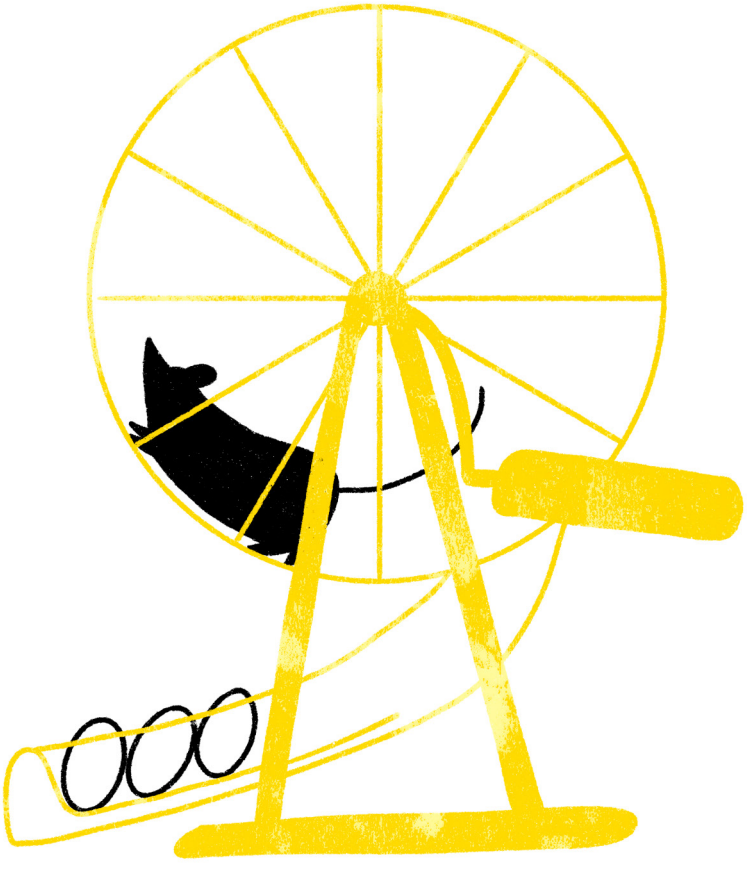
Mélanie Werder-Avilés

Calcula bien tu fortuna



PROGRAMA DE DESARROLLO DE DRAMATURGIAS ACTUALES
DEL
INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

Mélanie Werder-Avilés

Calcula bien tu fortuna

Mélanie Werder-Avilés, (Menorca/La-Chaux-de-Fonds, 1992)

Es dramaturga. Escribe. Investiga. Va viviendo.

Graduada en Periodismo y Comunicación Audiovisual. Doctora* en Estudios Teatrales por la Universidad Complutense.

Premio Lope de Vega 2023 por La Protagonista.

Ha sido becada por el Teatre Lliure (Carlota Soldevila Dramaturgia 2020), la Sala Cuarta Pared (ETC En Blanco 2020) y ha sido integrante del IX Laboratorio de escritura dramática de la SGAE (2021). Ha formado parte del Obrador Internacional de dramaturgia de la Sala Beckett (2022). Ha sido dramaturga residente del Centro Dramático Nacional 22-23 donde publicó: *Buena Suerte, Chica y fue seleccionada para la residencia International Writing Program de la Universidad de IOWA 2024, en colaboración con la Embajada Cultural de España en Washington.

Ha escrito sobre: el día a día de mujeres basureras en Fems 2.0: Residuos No Peligrosos; sobre supermercados, saqueos y colapso en Nutela Days; futuros distópicos en los que los hijos de los influencers pueden denunciar a sus padres por exponerles en redes en Sharenting; mudanzas y alquileres en Tiradísimo de precio; entre otras obsesiones pasajeras y permanentes.

Ha hecho la asesoría dramatúrgica de La Gaviota (2024), dirigida por Chela de Ferrari.

Firma un capítulo de Todo lo que veo me sobrevivirá (2025) dirigida e ideada por Raquel Alarcón. Y estrena su pieza La Protagonista (2025), dirigida por Patricia Benedicto y Sergio Iglesias Martín.

*Esto ocurrirá pronto, pronto, ahora ya sí que sí.

* Y correrá el champagne, y el jamón serrano, y habrá grandes

Mélanie Werder-Avilés

Calcula bien tu fortuna

Dramaturgias Actuales

MUESTRA DE TEATRO ESPAÑOL DE AUTORES CONTEMPORÁNEOS

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA
inaem
INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

© Mélanie Werder-Avilés, 2025
© *De la presente edición:*
Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

Maquetación:
Artenvisahu

NIPO: 193-25-092-7

Mélanie Werder-Avilés

Calcula bien tu fortuna

Para Max, por la primera de muchas.

Para Alba Mezcua, por esos dos garabatos que chocan las manos.

La mosca cojonera, el ojo que to' lo ve
Líder de primera, no me doman, bebé
Bitches, no se duerman, tengo que comer
Antes que enviara yo esos nudes
ya lo vio Alcasec (Yeah)
¿Desde cuándo qué?
(…)
En España nunca serás el más querido
hasta que no seas el más odiado de Spain (Bang)

The Wave, LNDC
(Bitches in Business)

BREVE APUNTE DE FORMATO

Esta es una obra de múltiples voces y personajes escrita para cuatro intérpretes.

Las voces narradoras son dos y están escritas en esta tipografía:

Este de aquí es Paolo.

Y esta de aquí es Luisa.

Las palabras que aparecen en cursiva pertenecen a un coro: son voces diferentes a los personajes y a los dos narradores: casi fragmentos de otras historias que se cuelan.

En esta tipografía están escritas las partes dialogadas y con su nombre delante aparecen los personajes.

PABLO.-

PILAR.-

El resto de ellos pueden ser representados por los propios narradores.

Por tanto, esto quedaría así:

DRAMATIS PERSONAE

Pieza para cuatro intérpretes y un coro.

Voz narradora 1: Paolo

Voz narradora 2: Luisa

Pablo

Pilar

Dolores

(La yaya de **Pablo**)

Lola

(La madre de **Pablo**)

Mariano

(El jefe de **Pilar**)

Alonso

(El marido de **Pilar**)

Y las voces del coro.

BUM. BUM. BUM.

Es el latido de la historia. Es un sonido. Siempre que aparezca se puede representar e imaginar de diferentes maneras. Un golpe, un repiqueteo, unos latidos, etc. Lo importante es tener en cuenta que es un sonido.

TIEMPO Y ESPACIO

Pieza en tres actos que ocurre en los tres cumpleaños de Pablo.
Narrada desde un ahora
y un después.
Todo lo grave ocurre en internet,
todo los demás, ocurre.

El símbolo / indica corte o interrupción.

[TODOS LOS ROBOS DEL MUNDO]
[UN PRÓLOGO]

BUM. BUM. BUM.

Tranquilo, esta historia no empieza aquí.

Tú a lo tuyo. Sudando, con el casco puesto,
esperando en el furgón.

Pero tranquilo, luego te aviso.

La historia podría empezar con unos chavales,

de madrugada,

De fiesta

que podrían ser unos reservados en Ibiza.

Pero así no es como empieza la historia.

De hecho,

de fiesta

pueden ser unos yates en Málaga

o estar en un parque de Aluche

con la sudadera hasta las orejas

porque hace un frío que pela,

y os han echado

por picar unas copas en la discoteca,

por llevar un carné falso...

O tal vez nunca nos dejaron entrar

Y la fiesta es esa.

Es no tener nada
No esperar nada
No volver a nada.

Mama, que vamos de empalme
La fiesta es estar vivos.

Nada que perder

Tener un solo guante para sacar el hielo de la bolsa,
meterlo en el vaso de plástico,
que pase el tiempo
el frío
la noche.

Mirar de lejos a los que tienen coche, a los que tienen carne en el cuerpo,
a los que no tienen las zapas rotas.
A los que te sueltan unas collejillas si se calientan.
Por haber tenido siempre cara de bueno
Por ser el hijo de la Loli
Por ser el nieto de la Dolores
Por saber montar y desmontar cosas.

El Pablito
El Pablas
El Pableras
El Harry Potter
El Manolito
El Manolete
El Manolas
El Pajas

El Pablajas.

Pablo.- Bueno, ya, coño.

Eh ¡Pablito cómo te pones!

Sí, sí, sí, la historia en cierta manera empieza aquí.
La fiesta
o la noche,
palabras que luego tendrán otros significados
precedidos de "el mundo de".
Ahora tu mundo es este
y tiene noches
y tiene fiestas,
que son lo mismo
que nada.
Como todo lo que tenéis ahora mismo
nada y brillante.
Dieciséis vueltas al sol
(si me permitís la poesía,
o la ñoñería,
o el rodeo; para no decir que ni sois niños ni sois adultos).

Sois niñatos

A la vez, habéis visto algunas cosas

que os quitaba yo la tontería a ostias

que estaría bien no haberlas vivido,

que escribirlas aquí sería cliché.

Escribirlas aquí haría que se borrara
la sonrisa congelada
el esfuerzo pausado
por seguir siendo un niño
por seguir siendo un hijo,
y no uno de puta
cínico
muerto de alegría
en este supuesto mundo bello.

Pero volvamos, volveremos,
a esta nuestra historia.
No tendréis dieciséis años para siempre
No tendréis los bolsillos vacíos para siempre.
Entre los dos habéis puesto diez euros,
cinco cada uno,
una copa.
Acidez a sorbos compartida:
¿Qué más vas a pedir?
Ahora el mundo está torcido,
más que antes,
menos que mañana por la mañana
Y son las cinco
a dos grados.

Se acabó la fiesta, chavales

Andando a casa son cincuenta minutos
y el búho tarda cincuenta y dos minutos en pasar.

Os subís al bicimad, de risas.
Las bicis con el sillín congelado.
Los otros se ponen a tirar con fuerza.
Por si una cediera,
al embiste bruto
de querer tener algo.

Pero,
Pablo se pone a tocar la pantalla,
la pantallita.
los otros dejan de cabalgar.

Espérate que este un crack
Te lo juro, bro

La luz de la pantalla se refleja en sus ojeras,
las orejas de soplillo
bordean su capucha
a la luz de los fallos de sistema.
Algo hace click.

Click

Y luego clack.

Vamos bro, no me jodas, vamos
Real real real

Las bicis se sueltan.
Os reís tanto.
Sois los amos del mundo.
Haciendo eses por la carretera de los Poblados,

Desierta, esperando a esos pringados que saldrán de la cama para trabajar
en apenas unos instantes.

Durante unos segundos,
el mundo se endereza.

Son mis amigos
O mis homies
O mis bros
Los míos

Hay tantas canciones que intentan capturar ese momento vibrante al aire.

Cumplir dieciséis años.

Suena *esa* canción.

Sale el sol.

Os adelantáis los unos a los otros.

El mundo es vuestro.

Bicis gratis.

Si la sonrisa del Pablo
fuese suficiente,
si ese momento
íntimo, pequeño,
gigante
fuese eso.

No habría historia.

Pero le conocéis.
Sabéis que cuando se le pase la resaca,
En unas horas
y unos macarrones con tomate de la Dolores después,
el Pablo dirá:

Pablo.- Tengo que volver.

El Pablas pensará:

Pablo.- Esto lo tengo que mirar con calma.

Y aquí sí, podría empezar esta historia.
Con las estaciones de BiciMad
de esa mañana fría
con las bicis libres
fáciles
desatrancadas
gratis.

Todas las estaciones con la pantalla en negro
coronando unas Letras blancas

Hacked by @Callfor__

Si entiendes el código quiere decir:
De nada.

Porque compartir es vivir.

Y aquí sí, empezamos esta historia.

ACTO UNO

[¿Y YO?] [EN ESTA OBRA TODOS LOS PERSONAJES VAN A MORIR.]

Ah sí, aún no sales.

Tú todavía haces un par de bromas con tus compañeros en el furgón.

¿Sobre qué?

No sé, chico, sobre lo que quieras.

Tu trabajo es esperar.

Todos los trabajos son un poco esperar, si lo piensas.

Esperar a que acabe,

esperar a que te llamen,

a que te contesten,

a que te dejen en paz,

a que paguen

con algo de vida

al final del sueldo.

Bueno, tú estás en el furgón, hace calor,

y te estás riendo

de un chiste

tonto, aburrido, el que sea.

Es una tarde de verano.

Una operación conjunta, Guardia Civil, Policía y algunos de la UCO.

Esto es un rollo también porque hacen falta muchas llamadas.

Aunque todos salís a mear a la misma esquina,
con diferentes uniformes,
mientras esperáis.

Paciencia, anda.
Ya te he dicho que eres importante.
Que lo que vas a hacer en esta historia/

¿En esta historia todos los personajes van a morir?

Bueno, quizá eso sea exagerar.
Pero sí,
Todos los personajes van a morir un poco.
Por dentro.
Gracias a ti también en cierta manera, supongo.

[TIRÓN EN LA NUEZ]
[CONFERENCIA EN LA UNIVERSIDAD PRIVADA DE MODA]

Permítanos un pequeño salto.

Ahora.

Ahora le espera un auditorio lleno.

Demasiado joven para ser una joven promesa.

Demasiado conocido en redes para ser el mismo chaval.

Hace años que no toca una bici.

Hace años que no ve a estos.

Pablo.- Todo se empezó a torcer cuando toqué dinero.

¿El Callfor__? Era colega mío, te lo juro

Venga hombre, sí, tu flipas

Siempre fue un hacha tío

Es buen chaval,

En corto, te lo digo: toda esa mierda que dicen de él es mentira

Bum. Bum. Bum.

Su corazón.

Bum. Bum. Bum.

El pie impaciente del chaval de sexta fila

que se ha visto todos sus vídeos.

Bum. Bum. Bum.

Los tacones rápidos de la organizadora.

Hay que empezar ya

El micro a última hora.
El técnico levanta la hoodie de Supreme,
(una sudadera)
el cable atraviesa el Calvin Klein,
(un polo)
reposa en el Evisu.
(un pantalón)

Y Pablo,
o quizás lo que queda de él,
con todos ustedes un fuerte aplauso para Callfor__
avanza a paso firme con sus sneakers de Balenciaga.
(unas bambas)
Sabemos que no son solo una sudadera un polo un pantalón unas bambas.
Sabemos que este detalle importa ahora pero que no importaba.

PABLO.- Es que, imaginad en el punto en el que tú llegas a ver dinero.
Es que no es por ego.
Es por adrenalina.
Eso sí lo echo de menos.

La adrenalina se basaba en entrar en donde no te llaman.

O en entrar en donde se supone que no puedes entrar.

Aunque lo entiendo, ¿no? ¿Qué prefiero, trabajar para Deloitte y que me maltraten…? ¿O la tentación?

¿Sabes qué pasa? Que eso va a durar cuatro años como mucho.

Todo el mundo acaba cayendo.

Por muy bueno que seas.

Tienes que estar loco para seguir sin que te pillen.

> Y os prometo que Pablo no lo dice,
> igual ni lo piensa.
> Pero lo sabe.

> Quiere añadir: y yo claro que estoy loco.
> Y yo lo he estado. Lo estaré.
> Tampoco tengo nada que perder.
> Seguir es la única opción.

Pablo.- Seguir es la única opción.

Y ya sabéis, importante.

De aquí se sale a montar una empresa,

¡no a la cárcel!

Pilar.- Hay que tocarse los santísimos cojones.

Y entonces aquí, justo aquí, eso es,
allí está, entre filas de alumnos.
Pilar se levanta, enfadada, apresurada.
Da igual el adjetivo.
Sabéis qué tipo de manera de levantarse es.
Es la que dice:
He venido aquí a ver qué mierda era esta,
por si no era.
Pero sí era.

Pilar.- Hay que tocarse los santísimos cojones.
Que realmente, quiere decir:

Pilar.- Al principio era un calor,
un sentimiento punzante,
atómico
diminuto.
¿Esto está pasando realmente?
Una diminuta cerilla interior,
sufriendo.
Los doce trabajos de hércules
agotándose en mí
para no dejarme llevar.
Pero sí.
Primero un humillo,

y luego, sí,
me han salido llamas del cuerpo.
Sí.
Un cuerpo arde entre un auditorio
de trescientas cabezas
que asienten
que babean.

Un cuerpo arde.
Y la única persona que ha percibido las llamas,
con el corazón en un puño,
con el discurso entrecortado
por el tirón en la nuez,
es nuestro Pablo.

Pilar.- Hay que tocarse los santísimos cojones.

Que se queda mirando las pavesas
que ahora flotan por todo el auditorio
con un asiento chamuscado
y seiscientas manos aplaudiendo
para tapar ese exabrupto.

Él no sabe que las cenizas se llaman así,
Pavesas
pero él las tiene bien pegadas en la nariz,
en el paladar

en la tráquea,
desde la última vez que Pilar y él se encontraron.
Y todo lo posible
de esta historia
ardió.

[NADA ES GRATIS, GRATIS]
[BURGER KING]

No nos confundamos.
No, no, no.
Pilar es guay
Sí, Pilar es guay.
La mataremos en algún momento.
La "jubilaremos", quieres decir.
Sí, sí, bueno.
La mataremos por dentro, desde luego.
Porque nunca se está jubilado por dentro.
Nunca.
Y menos si eres como Pilar.

Retrocedamos al principio.
Sí, sí, volvamos.

Esta historia
tiene muchos principios.
A mí me gusta mucho este.
¿Este el que acabamos de ver? ¿O este el que contaremos ahora?
El principio que viene. El principio por venir.
Ya, no te jode. Porque tú eres de esos, ¿no?
De esos de qué.
De los que cuando van al teatro lo primero que piensan es/

No, no es lo primero que pienso,
Bueno, no, pues lo segundo, como mucho/
¿Tú no te lo preguntas?
¿Que dónde voy a cenar?
Porque pase lo que pase aquí,
en el escenario
en el corazón
en la historia,
cenar, habrá que cenar, ¿no crees?

La voz narradora recibe unas hamburguesas.
Están en el Burger King.
Se miran
Se reconocen
Somos nosotros.

Brindan con el plástico, la grasa, los colores chillones.
No todo va a ser narrar.
También es verdad que, aunque lo fuera,
sería un poco difícil
así comiendo patatillas
¿Quieres?
No, gracias, bueno, sí venga.
¿Estas cuáles son?
Salsa fusión mix gentle healthy boom

Bum. Bum. Bum.
Un momento.

Mira el móvil.

¡Están gratis!

¿Gratis?
Quieres decir gratis por la historia.
Claro, aquí aparecen las cosas,
todo parece gratis,
pero en realidad/

No, no, gratis, gratis.
La voz narradora muestra el stories .
¡Mira!
¿Qué?
Lo probable estallando rápidamente,
de la imagen a la acción:

Hacked by @Callfor__

Las máquinas gratis, gratis.

Y este Burger King:

Hacked by @Callfor__

Que casualmente es el de al lado de casa de Pablo.
De Loli, de la yaya Dolores.
Esto se llena de grupos de chavales
Felices
Como renacuajos en el estanque
Nerviosos
Como esperma en el microscopio
Excitados
Como las palomitas en la cacerola.

Le dan a los botones,
la pantalla reflejada en su juventud:

Hacked by @Callfor__

Los que han llegado a tiempo
salen con el placer grasoso en las manos,
incrédulos
mandando audios
grabando
móviles
tintineos
notificaciones.

Te juro bro ven corriendo que se está petando ya
Pero venid ya de ya
Dónde estás bro, ¡Corre ostia!
Ni de coña os da tiempo
Hay como cien mil personas jurao

Bum. Bum. Bum.

La luz roja y azul.
La marabunta deforme de adolescencia.

¡No hemos hecho nada!

La señal de que lo que va a pasar aquí,

Ha llegado la puta poli

lo que pasó realmente aquí,

Desalojando, desalojando.

forma ya parte de otra historia.

Porque estos chavales,
hasta las chavalas
que se llaman bro
entre ellas todo el rato,
ignoran, que en esta vida
(la suya)
que aún les queda
(la nuestra)
que les estamos dejando
(la vuestra)
que estáis aquí escuchando,
en esta vida nada es gratis, gratis.

Y si, de corazón te parece que lo es,
es que el producto eres tú.

[CARNAZA: OTRO DÍA]
[EN LA UNIVERSIDAD]

Pilar.- No, no voy a poneros un punto extra por ir a la charla de cualquier cantamañanas.

Al fin y al cabo nosotros no vamos por ahí dando charlas.

No nos interesa.

La mayoría de aquí sois carnaza. Carnaza.
Y si no lo sois vosotros,
(y vosotras, perdón)
lo es toda vuestra familia.
Básicamente toda mi generación es carnaza.
Y no hay excusa.
Carnaza.

Tú. Tú. O tú. Tú que utilizas una mano
o dos dedos al escribir en el teclado.
Tú que usas tu propio nombre de contraseña,
o el nombre de tu perro
o tu cumpleaños.
Tú que solo tienes una contraseña.
Tú que no tienes ninguna conciencia digital.

Sí, eres un filete barato, un cebo.

El conejillo cojo que se tira al campo
para que venga babeando,
palpitando
jadeando,
la bestia que realmente nos interesa.

Y cuando el conejito
suave, blanquito, de chocolate, envuelto en papel dorado
tembloroso
adorable
está siendo destrozado
tendón a tendón
por nuestra bestia
que piensa qué fácil…

Entonces nosotros
disparamos.

Bum. Bum. Bum.

¿Se me entiende?
Estáis, por definición, destinados a ser presas de los ciberdelincuentes.

No puedes dedicar diez horas de tu vida a una pantalla, sin entender lo que hay en juego.

Por mucho que inventemos sistemas de protección nadie puede evitar que una persona llame a otra, le pregunte su usuario y su contraseña

y esta se la dé. Así.

El eslabón débil es el hombre.

O la mujer.

El fallo humano, vamos, pero los hombres un poco más.

Aquí, las estudiantes,
las pocas que hay
las tres o cuatro estudiantes de ciberseguridad que hay
siempre se ríen un poco,
como encontrando entre ellas
la poca complicidad que encontrarán en este campo.
La complicidad que Pilar
ha fingido no necesitar nunca.

Para ella ser la única chica.

La primera

Era un placer especial.

Enhorabuena

La única mujer en las fotos de grupo.

Es buena como uno de nosotros.

O casi

Jajajaja

La única del Hexágono.

Perdona, pensaba que eras de secretaría

La única en la comisión de fundación del Centro Criptológico Nacional.

Eso fue al principio.

Ahora las fotos de grupo ya no se revelan.

Las cosas cambian.

Si no estás en internet, no existes, Pilar.

Esto ya no son los noventa, ni los ochenta.

Si los estudiantes te buscan

solo sale tu nombre en la web de su carrera.

Vaya loser

No tienes ni foto,

Un poco meh esta clase

piensan, mientras sigues hablando.

Pero a ti te da igual, Pilar.

No solo lo que piensen los alumnos,

siempre te importa todo poco, parece.

Porque no llevas dando la clase

solo para estas almas titilantes

con más ambición y sesgos

que personalidad,

sino para él.

[CAFÉ CON SEGURIDAD NACIONAL]
[INVITA LA CASA]

Mariano.- ¿Y siempre empiezas así de cabrona las clases?

Pilar.- Vete a la mierda.

Ahora se están tomando un café.
En la cafetería de profes.
    Sí, esto es una mala noticia.
Sí, en esta historia lo del CNI y tal es un poco cutre.
    Por lo de los hechos de verdad, verdad.
La inteligencia,
las policías varias
    España
    El Estado
    Ciberseguridad Nacional.
    Son palabras como Democracia,
Meritocracia
Ciencia
Hiperconectividad
Aceleración
Progreso
En el abstracto suenan tan bien...
pero en el concreto
nos comemos el polvo
de lo cutre que es todo

Bono taxi
Café y postre
No hay cobertura
Cierra el año económico
A mí no me ha llegado nada

En nuestro país todo lo que tenga que ver con el CNI
no se parece nada al CNI.
Creedme.

Como estos dos amigos,
Compañeros
Que se gustaban
Que se admiran
Que se siguen mimando de vez en cuando.
Y que habrían sido mucho más felices
si hubiesen sido valientes,
valientes de verdad,
y hubiesen cumplido con la idea esa
de montar una start-up.
De dejar a Alonso, su marido, y a Silvia, su mujer,
aunque los niños sean pequeños
y a la mierda la inteligencia.

Menos mal que nunca lo sabrán.
Menos mal que eso es otra historia.

Pilar.- Siempre has sabido trepar muy bien.

Mariano.- Vete a la mierda.

Pilar.- ¡Si yo hablo de escalada! Bouldering, todo eso.

Mariano.- Magnesio te falta a ti.

Pilar.- Bueno, ¿me lo cuentas o te gusta que te ruegue?

Mariano.- El niño que me dijiste.

Pilar.- ¿El de las bicis?

Mariano.- Las bicis, el Burger King, y algunas chuches más.

Pilar.- Callfor.

Mariano.- Tenías razón.

Si esto fuese una peli, ahora daría todos los datos de Pablo.
Pero es nuestro Pablo,
y está en este mismo instante cantando en la ducha.
Dándose cuenta
de que en cierta manera
se siente bastante feliz.

Pablo.- #Por eso esperaba con la carita empapada#

Dolores.- ¡Niño! ¿Te has caído por el agujero? Déjanos algo de agua caliente…
Canta porque ha encontrado un fallo
un fallo tontísimo

en HBO.
Puede crear cuentas de usuario
de dos meses sin tener cuenta bancaria.
Ha salido la nueva temporada de rickymorty.
Él ni siquiera ve rickymorty,
pero tiene los DM petados.
Cuentas gratis de HBO,
cortesía de
vuestro amigo y vecino
Callfor.

Y entre esos DM, está ella. Irene. Del insti.
Un emoji, unas letras tontas,
¿Hay una cuenta de esas para mí también?
y Pablo se saca el más eufórico y sentido solo de la historia del pop español:

Pablo.- #CON MIL ROSAAAS PARA MI#

Mariano.- Oficialmente, no.

Pilar.- ¿Oficialmente?

Mariano.- "Oficialmente la Inteligencia española no está interesada en su perfil."

Pilar.- Cojo al adolescente este insufrible/

Mariano.- Insufrible no sabemos, pero talentoso es un rato.

Pilar.- ¡Tiene dieciséis años!

Mariano.- Desde luego, técnicamente es muy bueno. Tiene algo que muchos no tienen.

Pilar.- Nadie se cuela en estos sistemas como ha hecho él si no es bueno, eso no te lo discuto, Mariano.

Mariano.- ¿Entonces? Piénsalo. Pilar. Necesita un mentor. Que crean en él. Dos años de formación.

Pilar.- No. Nunca. Jamás. No me transmite ni calma, ni seguridad. En muchos sectores no puedes trabajar con personas que tienen antecedentes penales.

Mariano.- No los tiene.

Pilar.- De momento. ¿Y por qué yo? Pídeselo a Max.

Mariano.- Porque tienes mano con los adolescentes.

Ella le mira. Se ríen.

Pilar.-Vete a la mierda.

Mariano.- Porque es difícil. Se te da bien lo difícil. Y lo has detectado tú.

Pilar.- No he detectado nada, mis alumnos lo aman. Tiene 300.000 seguidores en Instagram.

Mariano.- La mitad de los facultativos no saben ni que es Instagram.

Pilar.- ¿Aunque se vendan cuentas a 3K en la Deep Web?

Mariano.- Es todo una mierda.

Pilar.- Pero es nuestra mierda.

Mariano.- Me muero de ganas de joder a la UCO, de tener a

alguien bueno, bueno de verdad. Necesitamos un genio.

Pilar.- Has visto muchas pelis.

Mariano.- Y si encima sacamos al "chaval-fracaso escolar" del barrio, luego nos hacen una peli…

Pilar.- O una serie, yo prefiero una serie.

Mariano.- En realidad solo quiero una excusa para pasar más tiempo contigo.

Pausa.

Pilar.- ¿Condiciones?

Mariano.- Ya sabes la mierda que puedo ofrecerte.

Pilar.- ¿"Nada oficial, nada inmoral"?

Mariano.- Nada oficial, nada inmoral.

[LA NORIA]

Bum. Bum. Bum.

Pablo.- Ahora mismo puedo hacer lo que quiera. Te sientes Dios.

Los que lo habéis podido hacer todo,
tenerlo todo, no sabéis qué sensación es.
Poder hacer algo que antes no podías.
Simplemente no se podía. Y punto.

Ahora soy libre, porque puedo.

Todo lo he hecho yo solo.

No es hacer nada malo.

Es la adrenalina.

Es el juego.

Es curiosidad.

Al final si sabes construir, sabes destruir.

Ese es el poder.

Plug-ins del Minecraft. Así empecé.

Le he echado tantas horas.

No se aprende en una semana, ni en un mes ni en seis meses.

Siempre hay una grieta. Siempre tengo un minuto.
Es por la curiosidad, por los loles.
En el instituto entré en EducaMadrid,
le puse un diez a todo el mundo
después de la evaluación.
Y uno se chivó.

¿Profe por qué tengo todo dieces?

Vaya puto parguela.

Son las fiestas del barrio.
Se termina el verano
    o empieza.
    Con ese frenesí
    Y esos vasos de plástico,
    tobillos torcidos
    vómitos
    suspiros.
Son las fiestas del barrio
y Pablo está volando.
    Se sube a la noria.
    Vértigo,
    volar en semicírculo
    con los ojos,
como solo los pobres y los niños pueden volar.
Como cuando le llevaba la yaya Dolores:

DOLORES.- Ya no hay pa' más, niño. Que la noria es lo más caro de to'.

No, si tonto no es.

Venga, otra vez, pero entonces cenamos en casa.

Se sube una,
otra, otra, otra,
otra vez.
Hasta que ya no se baja.
Paga con la tarjeta.

Cincuenta viajes.

¿Cincuenta?
Mil, tres mil, los que sean.

Cuando se acomoda al vaivén,
a ver la ciudad desde allí
en su propio yate
en su propio viento,
se saca un cigarro.
Le da igual.

Bum. Bum. Bum.

Se encienden, se conectan los puntos:
El puntito de su cigarro.
El puntito de todos los routers de la ciudad.
El puntito de sus ojos,

marrones, anodinos, borrosos.
Fuma hasta que en sus ojos entra el humo.
Confunde las luces de la ciudad
con las chispas de sus propias heridas.
Si fuese una peli seria hermoso.
Si fuese una peli sería hermoso, sí.
Pero en esta historia,
en esta vida,
un día de fiesta
un chaval tan solo
un joven tan niño
con auriculares
escondido en su capucha,
encierra cierta tristeza.

Pablo.- Si yo todo lo hago por compartir.
Al fin y al cabo me muevo por la gente.
Lo del dinero no es por ego.

Yo no había tenido dinero.
Y ves, ahí, no sé cuanto dinero
para gastos de empresa.
No creo que por quitarles equis se vayan a enterar.
Si vierais esas cuentas
de esos CEOS.
El miedo que le tenéis a gente tan estúpida.
Si vierais esos correos…

Disculpe señor
¿Se ha subido usted cincuenta veces a una noria en Aluche?

Nadie va a preguntar nada nunca.
Pienso, cuando veo un sistema de esos intocables,
si entro aquí, si lo hago yo, ¿qué pasa?
¿Qué se siente? A la una de la mañana, en mi casa, con la base de datos más poderosa de España, parpadeando.
Esperando, solícita,
ante mí.

¿Qué se siente?
Te sientes Dios.
Tienes un poder increíble.
No absoluto, pero…

Ahora mismo puedo hacer lo que quiera.

Y de todos los delitos que puedo elegir,
Elijo ninguno.
No me interesa nada eso.
¿Me ha dado alguien las gracias?

Toda buena subida,
en toda buena historia

conlleva una buena caída.

Pablo.- Eso ya lo veremos.
Abajo, Pilar, que le ha estado observando
desde la lejanía,
también fumando,
porque aquí fuma hasta el apuntador
tira su cigarro.
Lo apaga con un punto hasta seductor,
como si esto siguiera siendo la película de las luces hermosas,
y le increpa:

Pilar.- Anda, anda… Bájate de ahí.

[EL TOTAL DEL MUNDO]

Te aburres y yo lo entiendo.
¿Qué más te puedo decir?

Mira,

Bum. Bum. Bum.

¿Ves este gesto?
Lo vas a hacer tú.

Bum. Bum. Bum.

Mira, es tu mano.
Es el origen y el principio.
Y la mano del Gonza en tu hombro.

Bum. Bum. Bum.

El pecho al mismo ritmo que vuestras manos en el ariete.

Pero aún no.
Aún no, pero piensa algo.
Retrocedamos juntos.
Antes, bien antes.
Descansa, tú aún no tienes ni que existir.

El total del mundo son tantas cosas.
Y todas confieren en un punto.

Un pilotito rojo.
La lumbre de un cigarro.
Un BUM. BUM. BUM.
Un sonido rítmico
un latido
algo que empuja.

Bum. Bum. Bum.

Es tu corazón contra tu pecho.
Metiendo la mano en la caja de chuches
mientras la panadera se voltea a coger la barras de pan.

Bum. Bum. Bum.

Es tu cabeza
abriendo el canal del parto de tu madre
mientras tu padre se mete en los bolsillos todos los gorros de ducha del hospital.

Bum. Bum. Bum.

No naces,
no eres,
y el mundo ocurrirá.

Estamos en
el juego eterno:
O metes la mano en la caja
o le cortas la mano al que la metió en la caja.

Tener hambre, tener el gesto, qué más da.
Alguien te roba los minerales con los que quieres hacer

unos zigzags,
con los que quieres pintar un mamut
en la pared.

Alguien enciende una antorcha, arrasa con la cesta,
levantan ánforas y muerden monedas.

Desaparece un carro:
cuelgan a toda tu familia.
Desaparece un buey:
cuelgas a toda su familia.

Te traicionan por doce monedas
y unas semillas
que, cuando no miras,
nunca estuvieron en realidad.

Tener y no tener nada.
La mano en la caja.

Bum. Bum. Bum.
El corazón latiendo.
Pillarse la mano con la caja.

Los grandes golpes,
dormir los zapatos puestos,
un ojo entreabierto.

Planes durante años.
Saqueas un museo en Chicago
atando a los vigilantes.
Manipulas el semáforo del tren en Glasgow.
Seduces al guardia de Seguridad en Madrid.

Sacos de semillas
Bolsas de billetes
Billetes de avión manipulados
Manipulaciones de pasaportes entre ríos
Ríos de sangre entre secretos
Secretos a gritos
Gritos de nuevos ricos
Porque es imposible que haya nuevos pobres
Porque lo has sido siempre.

Meter la mano en la caja.
Pillarte los dedos.
Mirar al otro lado
por unas monedas.

Y de repente es desagradable.
Llevas años haciéndolo,
pero algo gira.

No quieres meter el fruto de tu esfuerzo en la pared,
aunque lo llamen cajero.
Algo gira.

Es incómodo calentar los hombros,
estirar los gemelos
llevar las bolsas con el botín a cuestas
ponerse un pasamontañas que pica.
Atracar a ancianas por la calle.
Qué desagradable ver sus caras
arrugadas,
su miedo en directo.
Algo gira.

Bum. Bum. Bum.

Atacan unas torres. El teletexto te lo avisa.
Algo gira.

Ya no puedes llevar líquidos en tu avión. Las pantallas dictan las cosas.

Cadenas de Yahoo mail. Príncipes nigerianos te quieren dar toda su fortuna. Has ganado una lotería internacional. El billete de metro ya no es de papel, no puedes ponerle una tira diminuta de celo para que no se marquen los viajes.

Dime tu correo, tu fecha de cumpleaños, el nombre de tu perro, el nombre de tu maestra de primaria. Dame tu número de teléfono, solo será un momentito.

Brad Pitt está enamorado de ti y necesita tu ayuda. Ya no hay bolas dando vueltas sobre una caja de cartón. Unas preferentes. Tu banco te llama para decirte que, por seguridad tienes que pasar todo el dinero de una cuenta a otra, ahora, inmediatamente. Así de simple. Yo le ayudo, señor. Un simple tuit. Un enlace. Un premio. Un chollo. Una simple transferencia. Una simple conexión. Unas

simples cifras. Un simple asentir.

> Rumasa. Nueva Rumasa. Gowex. Tiendas online que te venden unas Jordan que resultan ser una miniatura de unas Jordan. Te venden un ipad en Wallapop, que resulta ser una caja de un ipad con una piedra. Bitcoin. Ethereum. Criptos.
>
> Ya no vendes droga en la calle.
>
> ¿Para qué robar bolsos cuando pueden darte sus claves del banco?
>
> Tener y no tener nada.
>
> La mano en la caja.
>
> **Bum. Bum. Bum.**

El corazón latiendo.
Pillarse la mano con la caja.

> Ahora sí,
> amigo,
> por esto estás aquí.

Hace unos años
un operativo policial así sería incomprensible.
Delitos sin pisar la calle.
Pero ya no.

Bum. Bum. Bum.

Los golpes del jefe avisando.

Bum. Bum. Bum.

Se cierran las puertas del furgón.
Ahora sí,
calienta que sales.

[D24:PATATAS PEQUEÑAS POR 0,50]

Esto fue más o menos así.
Sí, en el Burger King de al lado de su casa.
Con familias gritando,
luz de halógeno,
ruido del hielo cayendo en los vasos.
Un niño mezclando todos los refrescos
en un vaso más grande que todas sus ambiciones.
Y ellos dos.
Ellos dos.

Pablo.- Protegerme, ¿de qué?

Pilar.- No es de nada. Es que, Dios mío, me lo ponéis difícil.

Pablo.- No, en serio, es que yo no necesito ni protección ni ostias.

Pilar.- Bueno, de momento. No sé qué tienen exactamente contra ti.

Pablo.- No se sabe nada porque no he hecho nada.

Pilar.- Pablo, a ver, no te estamos acusando de nada.

Pablo.- ¿"Estamos"?

Pilar.- ¿Tú crees que estoy aquí porque soy una forocochera fan de tu cuenta de instagram?

Pausa.

Pablo.- Guapísimo. Es que lo sabía. Lo sabía.

PILAR.- ¿El qué sabías?

PABLO.- Buah, cuando me contactasteis. La manera en la que estaba eso encriptado. Va, dímelo.

¿La CIA?

Pilar se ríe.

PILAR.- ¿Te parece a ti que la CIA te invitaría a una hamburguesa enfrente de tu casa?

PABLO.- Bueno, pues, ¿el Mossad?

PILAR.- Sí, el Mossad. Mossad te voy a dar yo a ti. Anda que/

PABLO.- Si no, es el CNI…

PILAR.- La TIA.

PABLO.- ¿La qué?

PILAR.- Da, igual, Pablo, da igual. Te lo he dicho antes. Esto no es una peli.

Esto es España.

PABLO.- Mucho mejor.

PILAR.- Bueno…

PABLO.- ¿Mucho peor?

PILAR.- Es lo que es. Aquí las instituciones colaboran. Entonces yo no voy a venir a decirte: hola soy la Inteligencia o hola soy la Sanidad o hola soy la Magia.

PABLO.- Lo pillo, lo pillo.

Pausa.

Pablo.- ¿Entonces eres del CNI o no?

Pilar.- Te acabo de decir que la Inteligencia no es nada, pero si me escuchas, hay algo que -creo yo- te podría interesar.

Pablo.- Lo dudo.

Pilar.- ¿Qué? No sabes qué te podemos ofrecer.

Pablo.- Yo no necesito nada.

Pilar.- Todos necesitamos algo, por eso funciona este sistema y no estamos todos con palos con pinchos y un taparrabos andando por la calle.

Pablo.- Eso lo pensáis las pijas. Que no veis los palos con pinchos. Y os creéis que está todo de puta madre/

Pilar.- Primero, no soy una pija. Segundo/

Pablo.- Los cojones, pija/

Pilar.- Mira te paso estas formas porque sé que eres un tío listo. Listísimo. Aprender tú solo, en tu casa, ¿y que te salga bien? ¿Qué posibilidades hay?

Pablo.- ¿Estadísticamente?

Pilar.- Es una manera de hablar pero/

Pablo.- Si pensamos en mi barrio, o en la gente de mi clase…

Pilar.- Para no haber terminado el Insti te veo muy encariñado de los problemas teóricos.

Pablo.- Uno entre decenas de miles.

Pilar.- Mira, yo no quiero nada. Pero te puedo ofrecer algo.

Te he citado aquí porque sé perfectamente que es la única esquina sin cámaras, en la que te pudiste poner a trastear el tiempo necesario en la máquina sin que nadie te dijera nada. No vais por ahí con un pasamontañas y un ordenador y un cable.

Pablo.- Ya sabes más que la mayoría.

Pilar.- También sé que eres un vago de cojones y que citarte a horas decentes en algún hotel elegante habría significado que me hubiese emborrachado yo sola en un hotel elegante.

Pablo.- Si hubiese habido alcohol gratis igual si voy/

Pilar.- ¿De verdad?

Pausa.

Pablo.- Ni de coña en verdad.

Se ríen los dos.

Si te fijas, hay algo en la manera de tratarse,
de hablarse,
que es diferente.
Que funciona, en cierta manera.
No sabemos mucho qué significa que algo funcione
en este mundo.
Pero sí lo sabemos, lo sabemos con seguridad,
cuando pasa.

Pilar.- Tienes que tener cuidado.

Pablo.- Lo tengo.

Pilar.- No, cuidado de verdad.

Si tuvieses cuidado de verdad no te presentarías aquí con estas marcas caras que el sueldo de tu madre no podría pagar en cuatro meses.

Pablo.- Es un regalo.

Pilar.- Sí, de los Reyes Magos.

Pablo.- Anda con la Inteligencia.

Pilar.- Pero eso es lo de menos. Deberías preocuparte de otras cosas.

Tienes que aprender a cuidarte. Hay algo en ti… A mí también me ha pasado. Cuando le dedicas muchas horas a algo, algo difícil de la hostia, te mueres de ganas de que se sepa.

Pablo.- Es humano.

Pilar.- Es ego.

Pablo.- ¿Hay algo más humano que el ego?

Pilar.- Sí, la gilipollez. Vomitarse encima. Tienes el bisturí, el escalpelo, las tijeras. Yo no te lo voy a quitar, yo quiero que aprendas a usarlo/

Pablo.- ¿Que operemos juntos?

Pilar.- Pablo, tienes dieciséis años, no te voy a pedir que rompas Pegasus.

Pablo.- No, no, no, ya.

Pilar.- Veo varios problemas contigo. El primero: deja de

firmar las cosas.

Pablo.- ¿Firmar?

Pilar.-¿HackedbyCallfor__? Eres mejor que eso. Dejar tu marca en cada cosa que haces es una idiotez.

Pablo.- ¿Has venido aquí a echarme la bronca?

Pilar.- No podríamos estar aquí si no te hubieses muerto de ganas de firmar las cosas. Pero no, he venido a decirte que te van a comer.

Pablo.- ¿Quién?

Pilar.- No somos los únicos que te hemos contactado. ¿No?

Pablo.- Puede ser.

Pilar.- Estás en un momento clave.

Pablo.- No sabía que cumplir diecisiete era clave…

Pilar.- Es un momento de inflexión. Has hecho ruido, y eso está bien. Tu vida puede cambiar.

Pablo.- Mi vida hace tiempo que cambió.

Pilar.- Llamas la atención. Y las ratas también se acercan, se pelean por ti.

Pablo.- ¿Cómo si yo fuera un churro?

Pilar.- ¿Qué?

Pablo.- Nada.

Pilar.- Aún no has hecho nada… grave. Y con lo que has hecho… te podremos ayudar. Va a haber consecuencias,

pero tienes que decidirte. Te puedes enriquecer con tu talento. Puedes ayudar a... tu comunidad. Entre todos.

Pablo.- ¿Tú tuviste que elegir?

Pilar.- Yo nací en una caseta de aperos. Mi padre salía a pescar en los barcos de otros. Luego tenía que dárselo casi todo al dueño del barco. Veía a mi padre volver a casa, con el pelo mojado, los dedos arrugados, las uñas negras y solo pensaba en una cosa. Clavarle un anzuelo al Luján/

Pablo.- ¿Al dueño del barco?

Pilar.- Sí, en la yugular, ver como eso borbotoneaba y joderle. Joderle.

Pablo.- A ver, legit.

Pilar.- ¿Sabes qué hice, en vez de eso? Nada, porque un día la señorita MªÁngeles fue a casa, a hablar con mis padres.

Esta niña es muy buena con las mates. Tiene que estudiar.

Allí se activó algo que hace que yo esté aquí. Por eso creo en este país. Que yo he ayudado a construir. No pongas los ojos en blanco: doy clase a muchos como tú. Estas organizaciones en mayúsculas… puede que no sean nada. Pero están llenas de personas que se cambian la vida entre ellas. Tú puedes formar parte de ello.

Pablo.- Ya… ¿y qué me ofreces?

Pilar.- Un oficio. Dos años, aprendiendo. Haciendo prácticas con nosotros. Una empresa de ciberseguridad. Colaborar. Elegir bien. Incluso dar clases de informática a chavales que quieren ser como tú. Devolver/

Pablo.- Pilar, tu sistema te habrá ido de puta madre y ahora tendrás chalet con piscina. Pero:

Uno. Yo no le debo nada a nadie y menos a este sistema de mierda que lo único que ha hecho ha sido jodernos.

Y dos. No podéis ofrecer nada que no yo no pueda conseguir por mí mismo.

Pilar.-¿ A la mierda la comunidad?

Pablo.- ¿Qué comunidad?

Pilar.- Yo sé quién es tu comunidad. Tu comunidad son tu madre y tu abuela.

Tranquilo, no hemos hablado con ellas. Por eso esta conversación con un menor de edad es profundamente ilegal.

No te vamos a conseguir un lambo, no puedo evitar que huyas a Andorra. Tienes potencial, pero abre bien los ojos. Pablo, te van a pedir cosas.

Pablo.- No me interesa, quiero vivir tranquilo.

Pilar.- Hacer lo correcto a veces es lo que más interesa.

Tu madre y tu abuela son importantes. Nosotros somos ese equipo.

Pablo.-¿El equipo pequeño, no?

Pilar.- Sí, el que tiene a los cojos y los tuertos.

Pablo.- Pero de gran corazón.

Pilar.- Claro, de corazón noble.

Pablo.- Que merecen ganar la liga.

Pilar.- Creo que merecer, no nos merecemos nada, pero hacemos lo que podemos, con los motivos éticos que tenemos.

Se te van a acercar. Van a ser tus amigos. Os vais a adorar. Te van a llevar a sitios, a reservados, a viajes, a maravillas varias. Elige con cabeza. Calcula bien. El Estado puede estar corrupto pero tiene tentáculos que pesan. Y funcionamos mejor de lo que crees. Siempre hay gente buena, haciendo cosas pequeñas, en todas partes.

Pablo.- ¿Sabes qué pasa? Que estoy hasta los huevos de ser del equipo pequeño. De no tener ni equipación, ni césped, ni agua.

Pilar.- Pues haberlo pensado antes de entrar desnudo corriendo en el campo en la final de la liga.

Pausa.

Pablo.- ¿Te vas a comer las patatas?

Pilar.- Están frías.

Pablo.- Me da igual.

Pilar.- Anda, toma.

Pablo.- Oye, y qué pasó con el Luján. Yo le habría reventado la cara.

Pilar.- Sabemos que no. A tu padre no le has reventado la cara nunca.

Pablo.- Me la suda mi padre. Por mí, no tengo.

Pilar.- Oye, ¿por qué Callfor__? Es un alias largo.

Pablo.- No te lo pienso decir.

Pilar.-¿Adivino? ¿Algo de llama a? ¿Call?

Pablo.- Te lo cuento si me cuentas qué pasó con tu padre y el Luján.

Pilar.- No pasó nada con el Luján, ¿qué quieres que te diga?

Se miran.

Pilar.- Pablo, me tengo que ir. Este es mi teléfono.

Pablo.- ¿El tuyo de verdad?

Pilar.- Sí, no contesta la secretaria del Mossad, ya lo siento.

Piénsalo bien.

Pablo.- Me lo pienso.

Pilar.- No, piénsalo bien de verdad. Calcula bien tus ademanes.

Pablo.- ¿Ademanes?

Pilar.- Tus gestos, tu decisión.

Pablo.- No soy gilipollas, ¿vale? No sé cuánto sufrirías viendo a tu padre pescar con su cañita de algodón de azúcar pero sí he visto a mi abuela llorar por un lío de mierda en el que se metió mi primo.

Pilar.-¿Tu primo?

Pablo.- Así que no me digas cosas de la comunidad y su puta madre porque mi primo lleva en la trena dos años y no ha

visto una tana en su vida.

Pilar.- Vale, Pablo, no grites.

Pablo.- Y ahora me vienes a hablar como si tuviera dos años sobre el sistema, las becas, y bailar el Cumbayá con los maderitos que sacan DNIS y son tan buenos.

El Adri iba a la universidad, ¿sabes? Ni siquiera soy el más listo de mi familia. Claro, qué coño vais a saber, a ti te pasan mi Instagram y dicen pues que sea un chivato de los hackers. Error: no trabajo ni con nadie ni para nadie. De todos los delitos que podía elegir, ¿sabes cuál he elegido?

Pilar.-¿Cuál?

Pablo.- Ninguno. No he hecho nada. Solo quería saber si podía entrar. Joderles.

Como ellos jodieron al Adri. Que si okupa, que si anarka, que si nosequé. Estaba estudiando fisioterapia. Yo no me enteré de mucho, pero fueron años duros. Así que no voy a cometer el error de abrir la boquita para que al final me hagan un juicio con pruebas inventadas.

Porque el simple hecho de que gente como yo, que no ha hecho los deberes, esté comiendo del pastel, molesta.

Que se preparen porque voy a molestar a mucha gente.

Y dile a tu jefe o a su puta madre que no necesito que me manden a ninguna madre postiza porque yo ya tengo una, y tengo dos, que es mi abuela, y tengo tres que es mi tía Cristi.

Si estás frustrada porque no le rajaste la vida al Julián de los huevos, no es mi problema.

Pilar.- Luján. Enrique Luján.

Pablo.- Lo que sea.

Pilar.- Deberías escuchar más. Más y mejor. Te vas a meter en un lío. Calcula bien tu fortuna, chico, que en el juego la horquilla es grande, pero solo uno grita bingo. Y no suele ser el que ha cantando línea.

Y Pablo se queda
comiéndose las patatas frías de Pilar,
mientras ella se aleja
repasando la conversación en su cabeza.
Repasando el fracaso
de la conversación en su piel.
El orgullo de ambos,
el respeto de ambos.
    Pablo no repasa nada,
    porque ha sacado su móvil
    y se pregunta
    dónde va a celebrar
    el año que viene
    su cumpleaños
    ahora que por primera vez
    tiene algo de dinero.
    Y se le ocurre,
tontamente
felizmente,
    que sería muy divertido

invitar al bingo a todos estos.

Sí.

Ideón.

Pablo.- Es que yo a veces tengo unas ideas que no sé ni de donde las saco.

FIN DEL PRIMER ACTO

ACTO DOS

[DAR LA DEL PULPO]

Esta historia podría seguir aquí.
Sí
Con un grupo de amigos,
una fiesta.
Ahora para ella estas son las fiestas.
Un jardín, un adosado,
traer más vino,
vaciar la bolsa de patatas artesanas
en un bol de cerámica
que se emperró en traer de su último viaje a Bali.

Pilar, nuestra Pilar, vuelve de anfitriona.
Justo cuando
la nueva novia de su amigo Jonás
está diciendo:
Vosotros sabréis más que yo, pero ha aprendido
a hackear viendo tutoriales de internet.
Dije, ¡pero si es un genio!
Y mira que odio los altavoces bluetooth pero los conectó
a toda la red.
Y ella sonríe, los dientes prietos.

Pilar.- Hoy en día llaman hackear a cualquier cosa.
Les joden al FIFA online

y venga a llamar a papá a ver si se puede solucionar el tema.

No lo dice, lo piensa.
Y sin querer, como siempre, piensa en Mariano.
En cómo se mirarían
cómplices,
disimulando
el accidente que componen
estas dos personas en este mundo adosado
respecto a lo que fueron cuando no usaban betabloqueadores
ni gafas varifocales.
Pero Mariano no ha venido.
Ha dicho:

Mariano.– Tu chaval nos está dando problemitas.

Como queriendo dar a entender que Pablo es asunto suyo,
hijo suyo
minucia suya,
y no un problema de seguridad nacional.
Y ella ha dicho:

Pilar.– Ya, pero es el cumpleaños de Alonso.

Con el tono que delata
que afirma
que confirma,
que Pilar ahora mismo preferiría estar en cualquiera
de los círculos del infierno.
Torturas apetecibles

comparadas con las amebas que pueblan su jardín.
La cuadrilla de Alonso, su marido.
    Y que le avergüenza admitir que un día
    deseó tanto encajar con ellos,
    tener esa ligereza
    ese je ne sais quoi
    en el que viajar, saber idiomas, conocer las referencias, la jerga,
    flotar por encima de la media,
    era un derecho natural.

Pero ahora se la suda.
    Sí, ahora se la suda, que diría Pablo.
De hecho creo que hasta a ella,
ojerosa de sus dos trabajos
y asqueada de vaciar aceitunas del Carrefour
en vasijas importadas de porcelana,
le encantaría decir que se la suda este cumpleaños.
Pero en vez de eso está diciendo/
    Ay no.
Ay sí.
    Sí,
    Está diciendo esto:

Pilar.- Los buenos investigadores no suelen ser buenos profesores.
Venga, Jonás, admítelo.
Yo tengo que decir que soy una profesora de mierda.

Y me encanta.

Me encanta.

Lo que sí eres, es una buena cocinera

Dice Alonso, acariciándole la pierna.

Forzándole la mirada

como diciendo:

Venga, es mi cumpleaños, te lo suplico,

me cago en Dios

Los otros comensales sonríen,

alaban el plato,

el pulpo.

Bueno es que vaya pulpo que nos has hecho

Es que un sabor

No falla, Pilar no falla

Y ella sonríe, agradecida.

Un brindis por el pulpo

Y por la cocinera

Pilar.- ¿Sabéis por qué el pulpo sale tan bueno?

El truco es la técnica, siempre la técnica.

Depende del tamaño del pulpo, también, eso es verdad,

por eso es un coñazo hacerlo.

Tú coges el pulpo ¿no?

Yo lo hago en casa, aquí en el patio, directamente.

Agarras la cabeza entera

y con los dedos aprietas
así,
mientras en los pulgares empujas donde agarrarlo.
¿Se entiende?
Es como si te sacaran el cerebro por la boca
pero en vez de cráneo tuvieras una goma.
Es difícil.
Hay que tener fuerza.
Ah, vivo, vivo. Tiene que ser vivo, cariño, si no…
Ahí se queda tieso ya,
antes de llegar a la cocina.
Es un reto,
porque los pulpos pueden seguir defendiéndose gracias a su sistema nervioso
pero dos tercios de las neuronas están en sus tentáculos.
Y luego ya…
Sí.

Bum. Bum. Bum.

Con total fortaleza.
Contra la encimera, si es pequeño.
Contra la pared del patio trasero, si es más grande.
Fuerte. Porque las fibras tienen que romperse bien.
El pulpo se defiende.
Increíble.
Tienen tres corazones.

Pero no son nada cursis.

Tienen tres corazones y se defienden como hijos de puta.

Con uñas y dientes, si tuvieran.

El que os habéis comido ahora,

¡vive Dios!

Si pudiera chillar, cómo gritaría.

¿Sabéis?

Tenía un tentáculo largo que mientras yo lo golpeaba, pensaba:

se me mete en la boca.

Me agarra del brazo y se me mete en la boca.

Pausa.

Pero hay un cierto honor, en cocinar así.

En saber que el animal está luchando por su vida.

En su instinto.

Va a perder, pero está aquí, y yo también.

Dejar a ese pulpo listo ha sido lo que me ha hecho sentir más viva de toda la semana.

Pausa.

No, no, pausa no.

Aquí hay un silencio.

Ah sí, sí, claro, aquí hay un silencio de esos con mayúscula y punto.

Silencio con sabor a pulpo luchando por su vida

entre las muelas de todos los comensales.

¿Silencio absoluto?

Bueno, la novia de Jonás se ríe.

Bueno, la novia de Jonás es tonta.

Claro, solo una tonta saldría con Jonás.

¿Qué? ¡Es verdad!

Además no van a durar.

Ah, no, no van a durar. Están ahí por cosas diferentes.

Pero eso es otra historia.

En esta nadie sigue la risa de la nueva y breve novia del tonto de Jonás.

Nadie.

Qué ambiente.

A Alonso no le da tiempo a decir nada.

Los farolillos de papel

que se ha subido a la escalera a instalar

tiemblan un poco,

como él.

Pilar se sirve un poco de vino.

Pilar.- Por la fiereza del pulpo. Bon appétit.

Y mira su móvil.

Mariano.

Qué suerte, oye.

Mariano.- Pilar, escucha, una cosa rápida.

Pilar.- ¡Muy bien el cumpleaños, amigo, una cosa bárbara! Perdonad, eh.

Mariano.- Cuéntame tonterías hasta que te alejes de oídos indiscretos, anda.

Pilar.- Un pulpo, excelente, te habría encantado.

Mariano.- No lo dudo.

Pilar.- Ha venido la nueva novia de Jonás, te encantaría.

Mariano.- Eso sí que lo voy a dudar.

Pilar.- Dime.

Mariano.- Ha llamado al rey.

Pilar.- ¿Cómo que "ha llamado el rey"?

Mariano.- No, AL Rey.

Pilar.- ¿A cuál de los dos?

Mariano.- Yo qué sé. Solo sé que hay un pifostio interesante.

Pilar.- Pero quién ha llamado.

Mariano.- Tu chaval.

Pilar.- Deja de decir tu chaval, me cago en la leche, yo ya tengo un chaval y es mi hijo. ¿Callfor?

Mariano.- Deja de llamarle Callfor que no es un superhéroe.

Pilar.- Bueno, Pablo. ¿Me estás diciendo que Pablo ha conseguido el teléfono del rey?

Mariano.- Y le ha llamado con sus amigos de borrachera. Dos llamadas, una las 2 AM y otra a las 2.45

Pilar se ríe.

¿Te hace gracia?

Pilar.- Claro, llevamos años peleándonos con estos idiotas. Y ahora un niño consigue su móvil pronto, presto, y con los ojos cerrados. Excelente.

Mariano.- Tiene dieciocho años.

Pilar.- Aún no, su cumpleaños es la semana que viene.

Mariano.- Bueno, es tu amigo, ¿no?

Pilar.- No diría tanto, y lo sabes.

Mariano.- Bueno, dale un toque, que se calme. Esto empieza a ser demasiado gordo.

Pilar.- Nos ha dado alguna cosa interesante, no te pongas exigente.

Mariano.- Le llamarás.

Pilar.- Yo le llamo, yo le llamo.

Mariano.- Felicítale la mayoría de edad de mi parte.

Pilar.- Sí, le mandamos un ramo, no te jode. Cuéntame cómo va yendo todo.

Mariano.- Te cuento. Besito a Alonso.

Pilar.- Sí, de tu parte.

Pausa.

Mariano.- Sí.

Pilar.- Esto va como el culo, ¿no?

Mariano.- No pinta bien.

Pilar.- ¿Para nosotros o para él?

Mariano.- Para los mayores de edad, Pilar, para los mayores de edad.

[18 CUMPLEAÑOS DE CALLFOR EN EL BINGO CLARITÉ]

¿Qué toca?
Aquí entra un temazo.
Alguien dice:

Hombre, esto es un cumpleaños
Y no cualquiera

Velas,
confetis,
chupitos

El reservado del Bingo Clarité

y... mucha, mucha, gente.

Esto sigue así.
¿Qué vemos?
Unos dados.
Seis.
Callfor los tira.
(Nadie de toda esta gente le llama Pablo)
Los dados ruedan en la mesa
las uñas de gel repiquetean en la mesa
los gritos de fondo
los iphones con flashes grabando.
Los dados componen su
estúpida
aleatoria

elaborada
coreografía.

Bum. Bum. Bum.

¡Todos dan seis!

Seis dados de seis caras dan seis.
¿Qué posibilidades hay?

Pablo.- Una de cada 46.656

¡Es un genio!
La puta ostia...
¡Una foto!
¿Lo has grabado?

Pablo.- No soy un genio, lo he buscado en internet.
Pero eso
a estas alturas de la historia que más da.

Pablo.- Eso qué más da.
Han pasado muchas cosas.
El Pablas ya no es el Pablas
y ya nadie le da collejas.
Ya paga juntando el móvil al datáfono
sin parpadear.
No se pasa frío en la noche del Bingo Clarité.
Todos son íntimos nuevos amigos suyos de siempre
en esta nueva vida paraíso.
Son los dieciocho.
Él se ha hackeado la vida.

Ahora conduce coches
que los boomers llamarían de Alta Gama
y muchas personas
que los de la Generación X llamarían de Alta Cuna
le dan dos besos.
Alterados como sus pupilas.
Hinchados como su pulso.

Bum. Bum. Bum.

La yaya Dolores le dice:

DOLORES.- Es que ya no te vemos el pelo

La mama Loli le dice:

LOLI- ¿Tú te crees que esto es un hotel?

Pablo les responde:

PABLO.- Y eso qué más da.

Mientras Pablo,
perdón, Callfor
sigue tirando los dados,
marcando cruces en la quiniela
poniendo fichas en el bingo
eligiendo rojo o negro en la ruleta
y el mundo sigue girando.

Bum. Bum. Bum.

Y el teléfono suena.
Alonso se gira en la cama.

Pilar se levanta de golpe.

Pilar.- ¿Qué me estás contando?
¿Que te han detenido por conducir borracho en Gran Vía?

Alonso gesticula
Alonso mira su propio móvil
Alonso pregunta haciendo señales a una Pilar alterada:
¡Pero si son las ocho de la mañana! ¿Es Alejandro?
Ella le mira, como sin entender.
y con el gesto heredado de su madre tapando la parte de abajo del teléfono, responde:

Pilar.- ¿Cómo va a ser Alejandro a estas horas, Alonso?
Vamos a lo urgente, la llamada.

Pilar.- ¡Cómo que qué vas a decir!
Pablo, hijo mío, es que eres idiota perdido.
¿Vas solo en el coche?
No te oigo nada bien.

Y se aleja, con el estupor en el cuerpo
de estas llamadas
que se temen
que se repiten
que se alucinan,
para hablar con Pablo.

Pilar.- Pablo, eres mayor de edad.

Pablo.- Ya, bro.

Pilar.- No me llames bro, por favor te lo pido.

Pablo.- Es que no sé. A veces no entiendo el sentido que tiene todo esto.

¿A ti que más te da si yo palmo cárcel o no?

Pilar.- Centro de menores, de momento, centro de menores. La cárcel es otra cosa…

Pausa.

Pilar.-¿tú me estás ocultando algo?

Pablo.-¿Algo en qué sentido? ¡Pero si te estoy contando hasta mis multas de tráfico!

Pilar.- No, que luego no quiero parecer gilipollas delante del juez.

Pablo.- Todo el mundo parece gilipollas delante del juez.

Pilar.- Mira, lo de las multas que te han puesto algo se podrá hacer.

Pablo.- Yo… confío mucho en ti.

Pilar.- Lo dudo.

Pablo.- Estoy aquí hablando contigo, no sé qué mas quieres…

¡Si te he llamado yo!

Pilar.- Porque me necesitas.

Pablo.- Tu me necesitas a mí también.

Pilar.- ¿Tiene sentido lo que estamos haciendo? Pablo, te lo pregunto una vez más.

Silencio.

Pilar.- Dile al defraudador de turno que vaya a recoger el coche de retrasados que sea que te hayan dejado

y te pides un taxi

y lo pagas en metálico.

¿Me oyes?

Vamos a ver lo que podemos hacer.

Pausa.

Pablo.- Las empresas afectadas se van a unir para denunciarme en bloque.

Pilar.-¿Quién te ha dicho eso?

Pablo.-Van a pedir más de 300 millones de euros.

Pilar.-¿Por unas hamburguesas, unas cuentas de streaming y unas bicis?

Pablo.- Sí, o bueno, no sé.

Pilar.-Vale, voy a intentar enterarme bien/

Pablo.- ¿Vale la pena pasar por todo esto?

Pilar.- Eso te lo tienes que preguntar tú.

Ya lo hemos hablado muchas veces.

Pablo.-¿Por qué no me lo habías dicho?

Pilar.- Sinceramente, porque no tenía ni puta idea.

¿Tú no ves que desde el Estado vamos tardísimo?

Pablo.–¿Si lo hubieses sabido me lo hubieses dicho?

Pilar.– Claro.

Vamos a ver primero lo de la multa esta.

Tú sigues yendo a las prácticas, ¿verdad?

Pablo.– Si, es una mierda. Cuatro boomers me dan lecciones sin tener ni puta idea.

Pilar.– Te voy a dar un consejo. A eso nos vamos a agarrar.

Todo lo que hiciste hasta ayer tiene un pase.

Pablo.– ¿Ah sí?

Pilar.– Lo hizo un niño.

Agárrate a la ley del menor,

estúdiatela, léetela.

Sigue yendo a las prácticas, aprueba el módulo de redes.

Pablo.–¿Y lo del coche?

Pilar.– Eso es una niñería hecha por un adulto hecho y derecho.

Va a ser complicado, pero bueno, cuenta conmigo.

Pablo.– Vale.

Pilar.– Espera, ¿vale? Te voy llamando.

Pablo.– Vale…

Una cosa que te quiero decir, Pilar.

Pilar.– Dime

Callfor respira.
Respira lentamente.
Hasta ser Pablo,
Pablo otra vez.
Alguien al que le va la ropa demasiado grande,
los errores demasiado caros
los ojos demasiado rojos
el amanecer demasiado rápido.

Pablo.- Que gracias, por confiar en mí.

Pausa.

Pilar respira.

Pilar.- Eres un zalamero…
Con las ideas claras.

Pablo.- Pero eso, gracias.

Pilar.- No voy a estar siempre.

Pablo.- ¿Qué?

Pilar.- Bienvenido a la mayoría de edad.
A partir de ahora todo es cada vez más jodido.
Da igual el punto de partida,
cada día todo es un poquito peor.
Y la felicidad un poquito más lejana.

Pablo.- Barras, bro.

Pilar.- Anda, calla.
Feliz cumpleaños, Pablo.

Pablo.- Gracias Pilar.

[DALE.]

Te dije que eras importante.

Bum. Bum. Bum.

Te dije que la paciencia valía la pena.

Te suda la sien. Es normal. Ya te pasaba antes. Pero te jode.

Se te cuela la gota de sudor por la parte de la ceja que tienes afeitada.

En qué momento.

Parpadeas.

Se mete sudor en el ojo.

Pero tienes que seguir.

Bum. Bum. Bum.

La mano del Gonza en el hombro.

El pecho al mismo ritmo que vuestras manos en el ariete.

El ojo derecho ardiendo,

atacado por tu propio sudor.

En qué santo momento.

Tú qué ibas a saber que la ceja nunca crece igual.

Bum. Bum. Bum.

Te agitas un poco para sacudirte el sudor.,

pero no mucho.

El jefe ya te echó la bronca:

Luego los vídeos no se ven una mierda.

No solo eres el gilipollas que lleva el ariete,

también eres el retrasado que lleva una puta gopro en el

pecho.
Con esa mierda no se puede hacer nada.

Bum. Bum. Bum.

La puerta marrón del piso va ceder pronto. Octavo C.
Respiras.
Qué excitación.

Bum. Bum. Bum.

Cede. La puerta cede.
Un piso parecido a donde te has criado,
misma vajilla duralex
mismos tapetes de La Cocinera.

Unos ojos de mapache asustados,
la Dolores,
que se habían quedado traspuestos al son de Telecinco.
Unas manos arrugadas,
temblorosas.

DOLORES.- ¿Qué pasa? ¿Qué pasa?
Se te llena la boca al decirlo.
Venga, dilo.
Llevamos toda la obra esperando.

Bum. Bum. Bum.

El corazón. El sudor. Los pasos de los compañeros.
Rápido, a su habitación.
Dices:

Alto: Policía.

Pilar.- No, no, no, esto no pasa ahora. A mi nadie me ha avisado.

Sí, sí, esta es la historia.

Sí, esto pasa.

Un martes cualquiera.

Ya un miércoles cuando se autoriza.

Y un mundo tarde cuando se le comunica a Pilar.

Pilar.- Mariano, no puedes hacer esto (…) ¡Porque no! Es una puñalada a, a todo/ ¡Mariano! ¿Qué operación global ni qué hostias?

Pablo.- Es la una de la mañana.

Apago el ordenador.

Y justo eso que estás to' reventao, que tocas la almohada…

Me arropo, cierro los ojos un segundo.

Y lo oigo, clarísimo.

Bum. Bum. Bum.

Alto: Policía.

Ni llaman ni nada.

La puerta de la entrada partida en dos,

la pared arrancada.

Oigo a mi yaya:

Dolores.- ¿Qué pasa, qué pasa?

Pablo.- Yo en calzoncillos.

No me da tiempo ni a incorporarme.

Entra un tío así
con una pistola en la habitación,
gritando.

¡Al suelo! ¡Al suelo!

Y yo: vale, vale.
Levanto las manos
como en las pelis.

Pero esto no es una peli, esto es/

PABLO.- ¡Ahhhhh!
Me pega un tirón que flipas.
Vuelo media habitación. En mi vida he volado así.
Y yo: oye, que no he matado a nadie.
Ellos en plan:
Policía, guardia civil. No sé qué.
Venga a gritar. Todos encapuchados.
El piso se llena.

Bum. Bum. Bum.

Pasos, botas, ruido, ruido.

Policía, policía, nosequé.
Mi abuela diciendo cosas en plan:

DOLORES.- ¡Que sí, coño, que ya nos hemos enterado!
¡Cómo no nos vamos a enterar con lo que chillan!

PABLO.- Se lo llevan todo. Todo. El pestillo del baño.

Arrancan las hueveras de la pared de mi cuarto.

Desmontan cajoneras, que ceden.

Abren las fotos de la comunión mías con el Adri.

Y mi madre:

LOLI – ¡Y quién va a pagar todo esto!

PABLO.– A mí me dejan en el salón, en calzoncillos.

Se van a mi ordenador, en la habitación.

Me dicen:

Esto lo mandamos ahora a Europol
y en un segundo nos lo desencriptan

Bum. Bum. Bum.

Pablo se sienta en el sofá.

El reflejo en sus ojeras del Sálvame que se ha dejado la yaya puesto.

Le entra frío.

Pasa una hora.

Le cae el cansancio.

Pasa otra.

Entra la yaya. Se sienta a su lado. Pablo se parece a ella.

Qué suerte, piensa Pablo.

Qué suerte, piensa Dolores.

DOLORES.– ¿Crees que si vas con el Adri podréis compartir habitación?

¿Como cuando eráis pequeños?

PABLO.- No te preocupes, Yaya.

DOLORES.- No me preocupo. Me enfado. Cuídate siempre de esta gente.

Los que tienen los abstractos.

PABLO.-¿Qué hablas ahora?

DOLORES.- Yo me entiendo. Tú a lo concreto. Fiero de corazón.

Ay, y nosotras tranquilas, porque estabas tú quitecito en casa y no liándola por ahí.

Pero bueno, toma, que te vas a quedar frío.

Le da su bata. Pablo se cubre con ella.

DOLORES.- Te he dejado un cola-cao con galletas, a ver si puedes ir a cogerlo a la cocina.

PABLO.- Hasta mañana, Yaya.

DOLORES.- Hasta mañana si Dios quiere, hijo.

Pablo se medio duerme, arropado con la bata de la yaya en el sofá.

Las horas pasan.

Se oye un tic tac abrazado al latido de la historia.

Bum. Bum. Bum.

Cuando Pablo va al baño,
ve la puerta entrecerrada
de su cuarto.
Han pasado cinco horas,
son las seis.

Doce oficiales con los brazos cruzados
delante de su ordenador,
delante de la pantalla de inicio de su ordenador
delante de la muralla:
"Introduzca contraseña"
¿Seguro que no quieres colaborar?
Le pregunta el supuesto jefe,
el que no para de llamar por teléfono.
Pablo sonríe, un poco, por dentro.
Como todo lo que hace,
un poco
por dentro.
Como la muerte de todo lo conocido.
Cada día es todo un poco peor.

Pilar.- Mariano, no te voy a ayudar.
¿No lo entiendes?
Va directo a preventiva, cinco meses mínimo.
¿Tú sabes todo lo que llevo trabajando en este contacto?
Te lo pido POR FAVOR, Mariano.
A veces no se sabe muy bien por qué se rompen las amistades.
Por qué razón se parten las vidas,
o en qué exacto momento
nos encaprichamos de cosas
que nos cercenan como metralla.
De dentro a fuera.

Qué palabras exactas
nos hacen de disparadero.
Pero en este momento,
después de muchas horas
de agotamiento
de frío
del estampado de la bata de la yaya,
la presión implacable de Mariano
que no os estamos contando
porque nos enfada mucho,
algo se rompe.

Mariano.- Te lo pido como favor.

Pilar.- Tú nunca me has hecho un favor.

Mariano.- Por eso. Igual te vendría bien deberme uno.

Pilar.- Nosotros dijimos que nunca trabajaríamos así.

Mariano.- Nosotros dijimos muchas cosas.

Pilar.- Sabes que todo se va a la mierda si te doy lo que quieres, ¿no?

Mariano.- Tengo a todos pisándome el cuello, y a catorce tíos cruzados de brazos delante de un ordenador en un octavo de Aluche.

Pilar.- Ya sabes por qué me apartaron del puesto, porque a mí eso siempre me dio exactamente igual.

Mariano.- Si me empeñé en tenerte aquí es porque te

necesito. Llevas dos años cobrando para darme algo, Pilar, por favor.

Pilar.- Lo que no quieres es que te jodan como a mí.

Mariano.- Lo de tu hijo/

Pilar.- Cállate.

Mariano.- ¿Qué quieres a cambio?

Pilar.- Tú admite que me debes un favor.

Mariano.- Obvio.

Pilar.- Admítelo. Ahora. Es joderme la estrategia y el trabajo de dos años con él. Es un chaval. Te doy esto, y olvídate de nada más.

Mariano.- Sí, sí, sí. Pilar. Te debo un favor. Y de los gordos. Por favor, que me llama el de Europol.

Pilar.- Vaya panda de inútiles. También te digo, está el disco duro y todo con veracrypt. No vais a sacar nada si él no os lo da.

Mariano.- Dame algo. Algo que quiera él.

Pilar.- ¿Tú te crees que tenemos algo? Ha metido la mano con gusto, llevo dos años intentando que no lo haga y ni siquiera puedo poner la mano en el fuego por él.

Mariano.- Pilar, siempre has sido la más lista de nosotros. ¿Qué harías tú?

Pilar.- Si fuera tú, tan ambicioso, tan inepto y desesperado… algo amoral.

Mariano.- No se me ocurre.

Pilar.- Prométeme que seguiré teniendo acceso a él y a sus archivos.

Mariano.- Claro, es tu papel y lo seguirá siendo.

Pilar.- ¿Aunque se tire la vida en preventiva?

Mariano.- Pilar, por favor.

Pilar.- Pregúntale por el Adri. Haz algo por mejorar la vida del Adri. Dile que si te da la contraseña al Adri le irá mejor en dondequiera que esté el pobre. Es buena gente/

Mariano.- Pilar, gracias, te tengo que colgar. Te adoro. Eres una reina.

Pilar mira al teléfono
como una idiota,
que es lo que es.
Pablo mira al agente pronunciar el nombre del Adri
y cae
presa del temor más idiota,
que es lo que son.

Y él con la bata de la yaya.
Y ella con su propia bata,
(muy parecida)
se rompen en dos,
se mueren un poco por dentro.

Pablo.- Por muy encriptado que esté todo.

Pilar.- Siempre va a haber un humano llamando por teléfono que pregunte por una contraseña.

Pablo.- Y otro gilipollas que se la diga.

FIN DEL SEGUNDO ACTO

ACTO TRES

[EL AVISPERO]
[UNA EN BATA EN SU BAÑO, EL OTRO EN PREVENTIVA]

Pablo.- Mi abuela se está muriendo.

Pilar.- ¿Tú eso como lo sabes?

Pablo.- Lo sé.

Pilar.- ¿Tú eres consciente de la cantidad de normas y favores que están ocurriendo para que esta conversación tenga lugar?

Pablo.- Me la suda.

Pilar.- Me alegra mucho que te la sude. Probamos con un: ¡Hola Pilar cuánto tiempo!. A mí, los modales, me gustan.

Pablo.- ¿Ya? ¿Has terminado?

Pilar.- ¿Tienes algo?

Pablo.- Sí, una abuela muriéndose.

Pilar.- Sí, sí, eso ya me lo has dicho.

Silencio.

Pilar.-¿Nada más?

Pablo, me alegra mucho que me llames, pero si no tienes nada que decirme te voy a colgar.

Pablo.- No. No. Por favor.

Pilar.- Ah, educación, me gusta mucho la educación a mí,

será porque soy profesora.

Pablo.- Ya no creo en tus gestos.

Pilar.- Es muy cruel decirle eso alguien.

Si fuera verdad, no me estarías llamando.

Pablo.- Puede ser.

¿Tú has creído alguna vez en los míos?

Pilar.- Valoro el talento en ellos. A pesar de que gracias a estos gestos te hayas intentado ganar la vida, causando mucho dolor.

Pablo.- Yo valoro los tuyos, aunque a través de vender mis gestos te tengas que ganar el amor de tus jefes. O a quién sea que aún no hayas traicionado.

Pilar.- Bueno, Pablo, fregar el suelo del módulo te ha hecho un tío poético ahora.

Pablo.- La cárcel te pone la cabeza como un bombo. Hasta con el silencio.

Pilar.- Ya, ahora entiendes mi empeño en que no entraras, ¿no?

Pablo.- En realidad no quiero hablar contigo. Yo pensaba que eras de ley.

Pilar.- No, Pablo, yo pensaba que tú eras de ley.

Pablo.- Me dijiste que no me iban a detener. Me lo juraste. Me lo juraste por tu hijo.

Pilar.- No te juré nada. Te lo prometí.

Pablo.- Sabían lo del Adri. Me dijeron que le harían daño, que si no/

Pilar.- Ya está bien de tonterías. ¿Tú eres consciente del daño real que haces también? Eres un delincuente y llevas seis meses en prisión preventiva.

Pablo.- Yo no he hecho daño a nadie. Yo no hago víctimas directas.

Pilar.-¿Ah, no?

Pablo.- Si a mí me compran una lista con 250.000 direcciones de mail, yo te las podría vender a buen precio. Fin. Si luego el que compra hace spam con esos emails, y un tolai hace click, el ordenador se le infecta y le roban dinero ¿En serio soy yo la persona responsable de eso?

Pilar.-¿Realmente te crees esto que me estás diciendo?

Pablo.- Yo como mucho sería responsable de haberle dado los emails.

Yo no he creado ningún virus, no he mandado ningún correo, no he obligado a hacer click a nadie. No es mi culpa que la gente no tenga ni puta idea y le de. Si eres carnaza estás destinado a caer.

Pilar.-¿Y tú no estás destinado a caer?

Pablo.- Yo trabajo listo. Es lo más bonito que hay. Y lo he aprendido. Mi madre y mi abuela se rompieron la espalda a limpiar para ganar seis pavos la hora toda su vida y tener una mierda de jubilación. ¿Tú te crees que yo quería seguir el mismo camino?

Pilar.-¿Y quién no?

Pablo.- Voy a hacer todo lo posible para ganar cien veces más con mucho menos esfuerzo y sufrimiento.

Pilar.- Claro, porque tú eres listo y los demás somos tontos.

Pablo.- ¿Sois qué?… peña de cuarenta años protegiendo como protegíais hace diez. Tenéis sistemas de hace cinco años, desarrollados por gente que desarrollaba hace diez.

Pilar.-¿Tú eres consciente de lo que implica lo que has hecho? ¿Casi ocho horas en el servidor del punto neutro judicial?

Pablo.- Presuntamente.

Pilar.-¿Hackear a la policía?

¡Y encima haciendo todo ese ruido en el servidor! ¿No pensabas que irían a por ti?

Pablo.- Sí, pero no tan pronto. Pero de todo lo que podría haber hecho…

Pilar.-¿Entrando en la DGT, quitando multas, poniendo carnés, desviando nóminas, accediendo a datos judiciales de cualquiera? ¡Yo te estaba defendiendo por una chiquillada en el Burger King y tú estabas vendiendo datos judiciales a la mafia rusa! ¿Tú sabes la cara que se me queda a mí?

Pablo.- Eso no es así, yo no/

Pilar.- Todos los días dando clase de ciberseguridad a ineptos, sabiendo que tú te estás pudriendo aquí… ¿Por qué? ¿Por cinco millones de euros?

Yo puedo negociar cosas, pero tu vas filtrando los datos de clientes de energéticas, de telefónica, hubo… ¿Tú sabes la cantidad de operaciones que han quedado descubiertas? ¡Y yo luchando para que te hicieran una acreditación oficial con nosotros!

Pablo.- Tú me vendiste, Pilar.

Pilar.-¿Eso qué más da? ¡No oyes todo lo que te estoy enumerando!

Pablo.- La mitad de lo que me acusan es mentira. Teníamos un acuerdo.

Yo podía ayudar. Yo creía que solo lo sabías tú, lo del Adri.

Pilar.- Se me ha caído la lengua de defenderte, Pablo. Te creerás un semidios en tu cuarto con los leds/

Pablo.- Odio los leds, siempre los desinstalo todos.

Pilar.- Sospechaba que tenías wallets en Bitcoins, pero tantos. ¡Yo en el tribunal negociándote multas de tráfico y tú hackeando la DGT, por el amor de Dios!

Pablo.- Pilar estoy en esta puta mierda de sitio donde me sacan cada dos por tres para preguntarme por Rusia.

Pilar.-¿Por Rusia? Vaya desubicados.

Pablo.- Solo quiero tener un mp3.

Pilar.-¿Tras cortar todo contacto conmigo me llamas a la una para que te autorice un mp3?

Pablo.- No. Quiero salir. Media hora. A ver a mi abuela. Se muere.

Pilar.- Ya, y la gente a la que le han estafado miles de euros, ¿se le va a devolver?

Pablo.- Yo no soy/

Pilar.-¿Ves? No puedo resucitar a tu abuela, no puedo deshacer el mal.

No soy tu madre, Pablo.

Pablo.- Y yo no soy ningún niño subnormal de esos a los que das clase. Pilar, no necesito una madre, necesito una funcionaria inteligente.

Pilar.-¿Tienes algo que darme? Llevas seis meses sin colaborar.

Pablo.- Solo si trabajo contigo.

Pilar.- Bueno, algo se podrá hacer.

Pablo.- Solo trabajaré contigo si me dejas despedirme de mi abuela.

Pilar.- No te puedo garantizar nada.

Pablo.- Yo tampoco, pero las abuelas no se mueren eternamente.

Pilar.- Me pides imposibles. No, ya está. No.

Pablo.- Entonces no me hables nunca más.

Pilar.- Me has llamado tú.

Pablo.- No tienes tanto poder de negociación como me quieres hacer creer.

Eres lista. Esto es un avispero, está muy tranquilo, pero si le

empiezas a pegar palos, atente a las consecuencias.

Pilar.- Créeme, no quieres darle ni un palito más al avispero.

Pablo.- No, Pilar, el avispero soy yo. Dejadme ver a mi abuela.

[SALA DE ESPERA DEL DOCE DE OCTUBRE]

Y la abuela dice cosas inconexas,
cosas que dicen las abuelas.
Mientras recuerda o vive
o revive,
la tenaza con la que se le agarró el esternón
cuando supo que a su hija
la había dejado embarazada
el mamerto
tonto
mentecato ese.

Cuando se imaginó la cara
del tarambana
pelandrún
raspamonedas
colonizando el vientre de su Loli.

La tenaza con la que sacaron a su nieto,
los ojos abiertos
atento,
al mundo.

Y ella supo que eran ellos contra el mundo,
y eso estaba, bien, estaba mejor.
Un nieto de cada hija,
confundía sus nombres,

pero sabía que eran una fortaleza
y lo haría una vez, otra, y otra.

Ella, que habría invitado a cien mil hamburguesas
a todo el mundo
con tal de evitarles problemas.

DOLORES.- Ese tiene un coco...
Del Adrián.

DOLORES.- Ese tiene un corazón…
Ella, que no temía a la policía.

DOLORES.- Barbilla alta.
Porque este barrio nos va a enterrar a todos.
A los grises también.
Ella, que decía
este barrio,
como quien dice este salón
o este cuerpo.

Este cuerpo,
del que todos corren alrededor ahora.
Este cuerpo,
que no se ha sentado en todo el día.
Este cuerpo,
que no le dio tiempo a soñar porque es lo que toca.

Este cuerpo,
Que merece algo más que esta sala de espera
pagada entre todos
expoliada entre algunos.
Pero aquí está,
confundiendo sus nombres.

DOLORES.- Mi Adri.
Pero nunca su cara.

DOLORES.- Mi Pablito.
Este cuerpo que espera.
Espera
a algo más de la vida
a algo menos del amor
al abrazo último de sus nietos.

BUM. BUM. BUM.

Señora, señora
¿Me oye?

[COSAS QUE NO SABRÉIS]

Hay cosas que nunca sabréis.
Que ni Pilar
ni Pablo saben nadar.
Que los dos se meten solo hasta las pantorrillas.
Que siempre dicen:
luego, que ahora no me apetece.
Mientras ven esa masa,
terrorífica, viscosa.

Han aprendido muchas cosas.
Ellos solos.
Mimetizándose
brindando
mirándose al espejo.

Pero no puedes enseñarte a ti mismo a nadar.
No puedes verlo en un vídeo y saltar por la borda
a probar.

Hay cosas que nunca se sabrán.
Que tú,
que has estado toda la historia esperando en un furgón,
encendiendo y apagando la go-pro en el pecho.
Tú eres un hombre que tienes otros deseos
otras luchas.
Que de vez en cuando aún sueñas con el chaval en

calzoncillos al que tirasteis al suelo
en aquella operación.
    Que de vez en cuando te preguntas
    por qué razón le quitaste
    una figurita de Charmander,
    te la metiste en el bolsillo del pantalón
    cuando le pasaste la go-pro al Gonza
    para ir a mear.
Se lo daré a mi hija,
pensaste.
    Pero es mentira, ese Charmander de plástico
    barato
    sigue en tu bolsillo del pantalón.
Nunca sabrás por qué razón ese deseo
ese poder
esa mano.
Meter la mano,
tu mano.
Que tampoco sabremos/
    Bueno, tú y yo sí lo sabemos
Sí, pero porque tú y yo estamos aquí para narrar.
    ¿Solo eso?
Nada más que esto.
    Mucho más que esto.
Aunque yo… hay cosas que las sé seguro
    Sí, yo también, simplemente las sé.
Y otras…
    ¿Otras?

Las voy descubriendo.
Van pasando.
Van naciendo.

La mano.
Sí, decías.
La mano, la mano de ese hombre.
¿El policía?
El tú.
Ah, sí, tú.
Tú nunca lo sabrás.
Pero tu mano, tu mano ha tocado al Pablo
en su casa, haciéndolo volar.
Tu mano ha tocado al Adri
muchos años antes, en un registro a una okupa.
Era una asamblea, en el EKO.
Sí, y le notaste temblar.
Y también,
esto sí que no lo sabrás nunca,
con esa misma mano
con ese color de guante,
cacheaste al hijo de Pilar
Alejandro.

Alejandro sigue
ahí en esa detención
que le jodería completamente la vida.
Hace cinco años,

sin entender absolutamente nada.
Sus pertenencias sobre el coche.
Diciendo:

Tú no sabes quién es mi madre

Sin saber
que su madre,
Pilar,
está todavía pagando las consecuencias
cada día,
de saber perfectamente
quién es
y cuáles son sus principios.

[MARIANO TIENE UNA CASA HERMOSA, SE NOTA QUE SILVIA TIENE BUEN GUSTO]

Mariano.- Pilar, no puedes venir aquí, así, a casa.

Pilar.- Tienes que dejarle salir a ver a su abuela.

Mariano.-¿Quieres pasar, tomar algo?

Pilar.- No, no quiero tomar nada.
Me lo debes.

Mariano.- Sí, pero es imposible.

Pilar.- Nada es imposible. Todo está a una llamada de distancia. A dos antes de que te ascendieran.

Mariano.- No, esto no funciona así.

Pilar.-¿No porque no te sale de los huevos o no por algo que?

Mariano.- No, porque es un criminal.

Pilar.- Es tu trabajo.

Mariano.- Tú único trabajo era evitar que un adolescente desestructurado pasase de ser un listillo a un ciberdelincuente. No sé porque te hemos mantenido en la operación. No has hecho tu trabajo.

Pilar.- Te di la clave para que lo encerraran. ¡Sin su disco duro desencriptado se te habría ido a la mierda la operación!

Mariano.- Menos mal, porque no es poco lo que nos

facturas, querida.

Pilar.- Nos iba a devolver medio kilo en cryptos.

Mariano.- Tienes demasiada confianza en ese niño.

Pilar.- Confío en mí. En mi trabajo. En mis años. Por favor, escúchame: necesita ver a su abuela.

Hay gestos que valen más que Lamborghinis.

Mariano.- Su abogado el mafias lleva insistiendo dos meses. No le voy a dar ese gusto.

Pilar.-¿Me jodes a mí por joder al abogado?

Mariano.- Que no, Pilar, que no lo entiendes, que no.

Pilar.- No puede ser, tiene que haber alguna manera, voy a llamar a/

Mariano.- No te van a contestar. Les he avisado a todos. No me puedes pasar por encima.

Pilar.-¿Por encima?

Mariano…

Mariano.- Pilar, ya está bien. Libérate del niño, libérate del caso. Fin, tuvo su utilidad, con el dinero de la colaboración os compráis una casita en Menorca, la alquiláis, y le vas haciendo transferencias al pobre Alejandro, a ver sí así te perdona y se digna a dirigirte la palabra, al menos.

Pilar.- ¿Qué me estás diciendo? Te pido el favor ahora. Devuélvemelo. Necesito que le dejéis ver a su abuela.

Mariano.- Su abuela ya se ha muerto.

Pilar.-¿Tú qué sabes?

Mariano.- Yo que sé, se morirá en breve, nos da igual.

Pilar.- A ti te da igual. Me debes un favor. Es más, me debes miles. Cuando dimití, te dejé toda la información. Sin embargo tú nunca me avisaste de que pensaban detener a Alejandro para presionarme. Nunca.

Mariano.- Pilar, me sorprende mucho que me pidas este favor de mierda.

De todas las cosas que se me pueden pedir. De toda la información, los ajustes que puedo hacer… ¿No prefieres una ayudita para tu hijo Alejandro?

Pilar.- No accedí al chantaje en su momento, no lo voy a hacer ahora.

Me debes un favor y si no me lo das…

Mariano.-¿Quién está chantajeando a quién?

Pilar.- Déjale ver a su abuela. No cuesta nada. Recuperamos la confianza. Es un buen chaval. Sabemos que no lo está haciendo solo, tenemos que encontrar las debilidades de la red. Y el Estado se embolsaría…

Mariano.- Me encantas. En este momento, sin ver como todo peligra, y pensando en el Estado.

Pilar.- No es el Estado, es pensar en todos, es entender el ecosistema…

Mariano.-¿El ecosistema? ¿Ves cómo eres buena profesora? Igual si vales para eso, y todo.

Pilar.- No entiendo por qué me haces esto.

Mariano.- Tenían razón. Si hubieses pensado en tu hijo todo habría ido mejor. Un chaval brillante, el visado era el último paso.

Pilar.- No, no utilices a Alejandro ahora.

Mariano.- Era una detención rápida, no iba a durar más de media hora en el calabozo. Tú les dabas la identidad del informante y aquí no ha pasado nada.

Pilar.-¡Fue un chantaje! Enmarronar a mi propio hijo: una detención sin sentido. No cedí: todos merecen respeto, los informantes también.

Mariano.- Le jodiste la vida al pobre Alex. Con antecedentes penales no se puede ir muy lejos por mucha beca que te den, y menos a Estados Unidos.

Pilar.- Era Canadá. Fui estúpida, y creí en la justicia. Dimití y te dejé el puesto, Mariano. Pero nunca, nunca cedí a ningún chantaje.

Mariano.- Ese es tu problema, ¿no? No poner el foco en el lado correcto, pensar en lo grande, en lo que no es nada. El Estado, la justicia… Me hacéis mucha gracia, la gente así. Que creéis que eso existe. Si te hubieses imaginado la cara de tu hijo durante un segundo… Todas esas grandilocuencias, a la mierda.

Pilar.- Mi integridad profesional va por encima de cualquier chantaje. Era otro caso, pero tenían mi palabra.

Mariano.- Pisaste a tu hijo, y eso él no te lo va a perdonar

nunca.

Pilar.-¿Tú qué coño sabes? ¿Eres su mejor amigo ahora?

A ti lo que te pasa es que siempre has sido un mediocre. Ese tipo de persona que está callado y todos piensan: ah, estará pensando algo tan interesante. Y solo estás sin saber qué decir, buscando dónde hurgar. Nunca te has atrevido a absolutamente nada. A nada. Sin las estructuras que te montan los demás estarías desmembrado.

Mariano.- Pilar, creo que necesitas parar un poco, descansar.

Pilar.- Sin mí no estarías donde estás. Ahora no te convengo, ¿no?

Mariano.- Eres demasiado emocional.

Pilar.- Soy demasiado. Punto. Tú nunca has sido suficiente.

Mariano.- Eso no es un problema.

Pilar.- Para mí siempre lo ha sido. ¿Sabes por qué he venido hasta aquí?

Mariano.- Me quieres pedir un imposible, y en persona/

Pilar.- Esto podría haber sido una llamada telefónica pero necesitaba verlo.

Mariano.- ¿El qué?

Pilar.- La cara de cerdo que se te pone cuando pisas a los demás.

[ESTO ES OTRA HISTORIA]

¿Y cómo sigue la historia?
¿Esta?

Con la hija del antidisturbios.
Con tu hija
jugando con un Charmander robado
que ha encontrado en el bolsillo del pantalón tendido.

Con Alonso entrando en uno de los chats
en los que una estudiante de fisioterapia
le calentará por un módico precio
siguiendo una guía de conversaciones que la empresa les da.

Con el Adri haciendo por primera vez una dominada doble
en el gimnasio del centro.

Con Alejandro mirando su móvil,
desbloqueando brevemente a su madre
para ver la foto de perfil que se ha puesto
y volviéndola a bloquear
para que ella no pueda ver la suya.
Con una empleada de recursos humanos
emocionada porque la empresa les va a regalar pizzas mañana en la oficina
y ha rellenado el formulario con todos sus datos

para que llegue el tipo de pizza que adora.

Déjame adivinar.

Con piña…

Con piña, masa thin crust integral.

¿Y…?

Y resulta que cuando llega a la oficina

era una prueba para ver si caían en Phishing,

en estafas.

No solo no había pizza

sino que tenía que hacer un curso de doce horas de ciberseguridad.

Pero eso es otra historia.

Lo es.

Pero eso fue idea de Pablo. Cuando hizo las prácticas. Aquellas prácticas.

¿Por dónde seguimos ahora?

Por donde tú quieras.

Por donde no hay remedio.

Por el dolor.
El dolor de Pablo, en su celda,
donde la vida se le drena
sabiendo que nadie va a llamar
y que todas las despedidas de la yaya van a ser
imaginarias.

El dolor de Pilar,

que viendo que nadie contesta a sus llamadas
se pone el abrigo
y sale.
Sale de casa.
Da igual que llueva
que nieve
que sea el verano más caluroso de la historia
y que todo huela a incendio.
Da igual que se inunden las plantas bajas y no haya que coger el coche.
Da igual.
Sale de casa Pilar.
Un último intento
de hacerlo bien
esta vez.
De patalear,
aunque estén los dos con la bolsa atada a la cabeza,
el papel film rodeando nariz y boca
el agua entrando en cada bronquio.
Pilar sale de casa.

[¿MP3? SEÑORA, AL FONDO A LA DERECHA]

Esta historia termina así.
¿Así?
Bueno, esta sí.
¿Cuál de todas?

Pilar hoy entra en el doce de octubre
con un mp3 que acaba de comprar en un bazar.
Pablo,
días más tarde,
abre el sobre
y cae el mp3
sin notas, sin indicaciones, nada.

Pilar hoy mira a la abuela de Pablo
de Adri
completamente intubada.
A veces no hay mucho más
que tus principios.

Pilar hoy,
más tarde,
baja las escaleras andando.
Amanece.
En la entrada, saca su tabaco, y se pone a fumar,
el mp3 en el bolsillo del abrigo.
La Loli se le acerca.

Le pregunta:

LOLI.- ¿Tienes un cigarro?

Mientras se lo tiende,
Pilar piensa en Pablo.

PABLO.- Tú no eres mi madre.

Todas las veces que le ha dicho:

PABLO.- Yo ya tengo madre.

Y fuman juntas, las dos,
al lado de ese cenicero
licitado entre todos.
Con el viento de la puerta giratoria
a la espalda.
Y el amanecer,
mismo tono
misma temperatura,
que cuando Pablo surfeaba la carretera
con sus bicis conseguidas a pulso.

Antes de irse,
La Loli le dice:

LOLI.- Gracias.

Y añade:

LOLI- ¿Sabes? Mi madre se está muriendo.

Pensé que sentiría algo más, pero creo que yo ya estoy muerta por dentro.

Las voces narradoras se miran.

El ambiente pesa.

Dijimos que iban a morir todos.

Por dentro.

Solo por dentro.

¿Y ahora?

Ahora…

Oscuro.

OSCURO

[SEIS DADOS DE SEIS CARAS QUE DAN SEIS] [PRÓLOGO DEL EPÍLOGO]

La voz narradora tiene suerte.
Sí, la voz narradora está contenta.
Qué suerte.
Sí, que justo sea esta historia.
Sí, esta en concreto.

Que tenga tantos meandros
que hoy haya sido así,
que mañana tal vez no sea así
o así del todo.

Pero han estado juntos.
Y también contigo.
Sí, también contigo
Y contigo,
Pablo.
Y contigo,
Pilar.
Y contigo,
Alejandro.
Y contigo,
Mariano.
Y contigo,
Dolores.
Y contigo,

Loli.

Y cont/

Sí, sí, se ha entendido.

Se ha entendido.

La voz narradora está feliz

porque esta vida nunca acaba.

Y ahora viene…

Uy, sí que viene, sí.

El epílogo.

Ay, a mí me gusta mucho este.

¿El del encuentro entre Pablo y Pilar?

No, el otro, el del…

¿Y cuál hacemos hoy?

¿Lo echamos a suerte?

Tiramos los dados.

Seis dados.

¿Todas las caras dan seis?

¿Cuáles son las opciones?

No nos importa.

Porque hoy es nuestro día de suerte. Y los vamos a contar los dos.

[EPÍLOGO A] [LO QUE ECHO DE MENOS]

El tiempo pasa.

Siempre pasa, ¿no?

Pilar y Pablo fuman en la sala de juntas de esta universidad tan distinguida, en la que Pablo está a punto de dar una charla.

¿Os acordáis?

Cosas que casi nadie sabrá hoy:

hoy Pablo

nuestro Pablo

cumple veintidós años.

Pablo.- Aquí no se puede fumar, ¿no?

Pilar.- No, pero tú eres Callfor the one and only, puedes hacer lo que quieras.

Pablo.- Tú serás jefa de algo aquí.

Pilar.- Jefa de estudios. No es nada, pero yo tenía tu contacto así que me deben una.

Pablo.- Podemos pedir lo que queramos, ¿no?

¿Qué quieres, Pilar?

¿Vino, unas gambas, chopitos?

Pilar.- Queremos un helicóptero. Ah, y catorce pizzas para los rehenes.

Se ríen ambos.

Son otros, son los mismos.

Pilar.- ¿Así que ahora te interesa dar conferencias?

Pablo.- Hay que pagar a los abogados… es una mierda.

Pilar.- Da buena imagen para el juicio, también. Ahora Callfor da conferencias: una eminencia.

Pablo.- No te creas, puedo decir lo que quiera, de verdad, da igual lo que diga. Siento que nadie escucha realmente.

Pilar.- ¿Dices tonterías rollo: chavales, de aquí a montar una empresa y no a la cárcel?

Pablo.- Lo que quiera. Chavales, a Deloitte a que os jodan.

Pilar.- Si dices eso me levanto y me voy; indignadísima.

Pablo.- Por favor.

Pausa.

Pablo.-¿Sabes de que me acuerdo mucho?

De la bola esa que me contaste cuando era pequeño.

Pilar.-¿Cuál de todas?

Pablo.- De la historia de tu padre y del Luján.

Era mentira, ¿verdad?

Pilar.-¿Por qué iba a ser mentira?

Pablo.- Porque en la cárcel ponían Vientos de Pasión todas las tardes. ¡Me enganché, no te creas! ¿Sabes cómo se llama el cabrón del jefe? ¿El que putea a todos los criados en la casa señorial?

Pilar.- Ya. Puede ser. Casualidad.

Pablo.- Cuando salí de la primera vez, a los seis meses, estaba tan enfadado. Quería joderte tanto, que sufrieras.

Pilar.- El ego es opaco, te lo dije. Lo embarra todo.

Pablo.- Mi abogado luego me empezó a contar… Vamos, que ya estabas jodida.

Pilar.- No me gusta nada tu amiguito. No te fíes.

Pablo.- No es mi amiguito, es mi abogado.

Pilar.- Por eso, peor. Es tu protector. Un tío de cuidado.

Pablo.- Tiene poder.

Pilar.- Ya lo sé, que tiene poderes. Poder sucio, fangoso, del que no me acercaría.

Pablo.-¿Es tu ex?

Pilar.- No. Ese hijo de puta te ha dicho que sí, ¿no?

Pablo.- Ese hijo de puta dice muchas cosas.

Pilar.- Todos decimos muchas cosas.

Pablo.- Tú has estado muy buena, ¿no?

Pilar.- Perdona, yo estoy muy buena.

Pausa.

Pablo.- Sabes lo que echo de menos, ¿Pilar?

Pilar.- Sorpréndeme.

Pablo.- Antes. Antes de todo esto. Ahora es que se te quitan las ganas de todo.

Pilar.- Yo lo intenté, Pablo, sabes que lo intenté.

Pablo.- Sí, pero España no funciona como en las pelis.

Pilar.- Pues no, ni Silicon Valley ni ostias.

Pablo.- Aquí es me jodes, te jodo.

Pilar.- Ya hijo, ya. Ningún bando juega especialmente bien.

Pablo.- No es nada divertido jugar si ya están todas las cartas marcadas.

Pilar.-¿Cómo vas con lo tuyo?

Pablo.- A ti te lo voy a decir.

Pilar.- Tienes… ¿Tres? ¿Cuatro causas pendientes?

Pablo.- Cuatro, y la de la Audiencia Nacional.

Pilar.- Pablo, yo no he dicho esto, pero… yo que tú me iría. Ya.

Digamos, antes del quince por la mañana, por ejemplo.

Pablo.-¿Para esto querías verme?

Pilar.- Yo no he dicho nada.

Pausa.

Pablo.- Echo muchísimo de menos el antes.

Estar con mis colegas, de chavales.

Montar, desmontar las bicis. Tunearlas con cosas que pillábamos.

Estar concentrado en el ruido de la cadena.

Montar y desmontar el calefactor de baño.

Recuerdo ese momento, entender: ah, esto funciona así.
Sentir que era ascendente.
Que saber cosas era volar.
Pienso en el hackeo de verdad.
Dar vueltas por Madrid,
Como un cometa.
Colarnos en todos lados,
los dedos helados agarrando el manillar.
Entrar a un hotel, por la risa.
Echarse una siesta en el parking y luego ya veremos.
Hay un momento de la vida que ya no tienes las manos heladas
Nunca
Y eso no mola tanto.

Una vez nos colamos en el Wizink, que por la bajada del parking había dos pisos.
Echo de menos eso.
Ahora ya no se puede nada.
Eso era la libertad.
Solo me calentaban las manos
los macarrones con tomate de mi abuela,
hacía así, con el plato
verde de duralex
y sabía que todo saldría bien.

Eso lo echo mucho,
mucho, mucho de menos.
Tenía ganas de tenerlo todo, y en realidad ya lo tenía todo.

Pilar.- Muy bonito.
Permíteme que te diga,
lo último que te voy a decir.
Que eso es una mierda de pobres.
Lo que hay que querer no es tenerlo.
Es quitárselo,
quitárselo todo
a esos hijos de puta.

Se ríen ambos.

Bum. Bum. Bum.

Su corazón.

Bum. Bum. Bum.

El pie impaciente del chaval de sexta fila
que se ha visto todos sus vídeos.

Bum. Bum. Bum.

Los tacones rápidos de la organizadora.

Hay que empezar ya.

Pablo.- Pilar.

Pilar.- A ver.

Pablo.- Nada, que to' guapa esta facultad.

Pilar.- Vete a la mierda.

Pablo.

Pablo.- Dime.

Pilar.- ¿Nunca me vas a contar por qué Callfor__?

Pablo.- Te lo merecerías pero…

Pilar.- No, si siempre hay un pero.

Pablo.- Me lo guardo para mí.

Pilar.- O para cuando hagan la peli.

Pablo.- Eso, para cuando hagan la peli.

El micro a última hora.
El técnico levanta la hoodie de Supreme,
(una sudadera)
el cable atraviesa el Calvin Klein,
(un polo)
reposa en el Evisu,
(un pantalón)
Y Pablo,
o quizás lo que queda de él,
con todos ustedes un fuerte aplauso para Callfor__
avanza a paso firme con sus sneakers de Balenciaga
oyendo los aplausos de los chavales
más aspiración

que personalidad

Bum. Bum. Bum.

Sabiendo que tiene que calcular bien
Sus pasos
Sus cartas
Sus dados
Y a la vez agradeciendo al azar
Que le haya puesto a Pilar
Entre las trescientas butacas del auditorio.
Con ella es divertido saltar de la grada
Con ella nunca se acaba la partida.

BUM. BUM. BUM.

[EPÍLOGO B]
[MÁS TARDE, MAÑANA, HACE DIEZ AÑOS]

Este es muy corto.
Sí, sí, este ya es un segundo.
Este es secreto.
Este es asomarse,
poner la lupa.

Mientras te pones el abrigo,
recoges el bolso,
vas yendo a comer
a cenar
a tomar algo
con la historia.
Sí, con esta historia
y sus meandros
lloviéndonos por la oreja.

Pasarás por delante del barrio.
Sí, hace ya once años.
Qué dosmilero.
Mira, Pilar pasa con Alejandro
cogido de su brazo.
Van a la biblioteca
porque han encargado allí un cómic concreto
llamado el TITÁN MARINO

Y no se fijan
esquivan,
pero pasan por delante de la lotería del barrio,
donde está un joven Pablo sentado delante del carro de la compra poniéndose con saliva el tatuaje de los chetos.
Dolores le dice:

DOLORES.- Niño, quita eso que es una guarrería.
Ven, vamos a ver si nos hacemos ricos.
Y le deja marcar
los números a la quiniela.
Y ese cartel en la lotería, tan dosmilero,
tan feliz
con una moto acuática,
palmeras
flotadores
billetes,
le grita un eslogan.
Un eslogan que él memoriza, sin sentido:
CALCULA
BIEN
TU FORTUNA

DOLORES.- Hijo, marca bien los números.
Que nos toque, eh.

Y luego,
más tarde,

mañana
hace diez años
encenderá su ordenador
y probará todas las combinaciones posibles
para su usuario de Minecraft.

Y simplemente,
saltará hacia él
una mera combinación de teclas,
una tarde de verano
en un octavo
en Aluche.

Loterías Pérez: Calcula bien tu fortuna

CALCULA

CAL

TU

FORTUNA

FOR

CALL

CALLFOR

CALLFOR__

>enter
>skip
>follow